EL VALOR DE LAS MVGERES, COMEDIA FAMOSA de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

AL DOCTOR MATIAS DE PORRAS

Capitan de la Real Sala de las Armas, Familiar del Santo Oficio, y Corregidor, y justicia mayor de la Prouincia de Canta, en los Reynos del Piru.

ESTANDO Ciceron en Atenas, le escriuio su amigo Celio, q̃ desseaua que le escriuiesse, y dedicasse alguna obra suya: y diole por causa deste desseo, *Vt intelligamus nos tibi cura esse*; y de auersela dedicado, *Quod nostræ amicitiæ memoriam posteris quoque prodat*. Lo que viniera en esta ocasion muy apropósito, si como v.m. puede ser Marco Celio, yo fuera Marco Tulio: pero porque en alguna manera se satisfaga a la obligacion, y se ofrezca a la memoria lo que tan de justicia se le deue, aplicando,

Ex tam multis tuis monumentis (como el mismo Celio dixo) a la copia de los escritos que van saliendo (aunque deste atreuimiento no fui yo el principio) dedico a v.m. esta pequeña parte, grande por la voluntad, y inmensa por el desseo, y porque con las demas, si tuuiere dicha de llegar a esse mundo. diuierta a v.m. de los cuidados y trabajos de tan impensado sucesso: causa, que quando fuera cierta, por ser de la voluntad, no merece tan airada censura, sin aduertir que puso Dios ojos al entendimiento, para que mirassen los hombres dentro de si, lo que con los del cuerpo vèn en los otros. Diome pena, que la parte que a v.m. pide, aya passado sus quexas por tantos mares. En mi vida vi deshonor que no se contentasse que le supiesse vn mundo, pues quiere trayendole al nuestro, que le sepan entrambos. Fauor tendrà v. m. aunque le parezca que le dexa en Lima, porque ayudar al amigo, *dulcissimum est*, como fue sentencia del Filosofo, y tiene v.m. tantos, que no les puede caber a passo desta solicitud. Pero dexãdo a parte penas, y para oluidarse dellas, trasladando la platica a diferentes cosas de las que soliamos tratar en nuestros estudios, y que hazen mas a proposito de la propuesta materia, ya (gracias a Apolo) ay tantos Poetas en España, que en las passadas justas de la Beatificacion de nuestro Santo, huuo tres mil y seiscientos

y qua-

y quarenta papèles de vèrsos, aunque parezca este el numero fabuloso de las mugeres que truxo la Reyna Talestris en la visita de Alexandro. Bien aya Terreno que tal produze. Mas pues v.m. es Medico, me holgaria de saber: por que, o como se llama esta manera de escriuir Mania, sino es nõbre generico? y por que dize Platõ, *que sin ella no puede auer ingenio grãde*, si su difinicion es, *Infectio anterioris partis cerebri, cum priuatione imaginationis*? Siendo la imaginatiua la essencial parte del Poeta, la oficina de sus conceptos y pensamientos. De los Manes puede auer procedido, que Viues en la exposicion de la ciudad de Dios de san Agustin, los tiene por el buen Genio, que llamauan *Bonus Dæmon*, los Antiguos, *id est, animus virtute perfectus*, q̃ no aquella sombra, o madre delos Lemures y Laruas. Aqui conocio v.m. vn hombre, q̃ buelto loco de amores de vna señora Titulo, escriuio excelentes versos, siendo ignorãte, deue ser por la sequedad del celebro, pero como no le ofendia la priuacion de la imaginacion? lo que es infalible, es, que *Omnes operationes multo elegantiores sunt in cerebro temperato*, si bien en los destemplados es mas valiente la fantasia. Son los calidos ingeniosos, aunque inconstantes, y al contrario los humidos, los frios pertinaces en su opinion, ni valen para el ingenio, ni para el juizio, como son exẽplo las mugeres,

cuyo

cuyo consejo, el primero es bueno, el segundo temerario, y el tercero peruerso. Fue maxima de los Estoicos, *Omnes insipientes esse insanos*. Disputala Ciceron en el tercero de las questiones Tusculanas. El nõbre de *insania*, significa *mentis ægrotationem*. Los Filosofos llamaron enfermedad las perturbaciones del animo, *Omnes insipientium animi in morbo sunt*: porque *Omnes insipientes insaniunt*, presumo que es *insanire*, escriuir con ignorancia; y assi lo he visto en las obras de muchos, vno de los quales, lego a natiuitate, corriendo por toda el Andaluzia sus Comedias, jamas han sido afectas en esta Corte. Disposicion diagnostica para saber la duracion y efetos de semejantes cometas. Desseo que el excelentissimo Principe acabe su gouierno felicemente, de que me dizen q̃ està cerca, para q̃ gozemos de su diuino ingenio como soliamos, y veamos a v.m. libre de enemigos Barbaros, tan lexos de la Patria, cuya priuacion tanto mal parecio a Euripides, teniendo Quintiliano por mejor, *ser despojado de los propios, que vendido de los agenos*. Refiere Tulio, que el diuino Platon se fue de la conuersaciõ de Socrates, en el Pireo, fingiendo que iva al Templo, por no detener vn hombre tan venerable tan largo tiempo, a cuyo exemplo podrà ser esta Epistola culpada, de quien ignorasse mi amor, y q̃ hablo cõ v.m. para todo vn año, pues

ay

ay tanto mar enmedio, porque yo, *Siue in extremis penetrarit Indos* (como dixo Catulo) *hoc amem necesse est*. Oluidème de dezir, q̃ en estos patios de Palacio vi la persona que a perseguir su mismo honor passò a España, desde las mas remotas Indias, *Tenedius homo*, como dize el Adagio, y que dificilmente rõperà la tenacidad de su primera aprehension. Marcela es ya monja descalça. Lope està en Sicilia, con el excelentissimo Marques de santa Cruz mi señor y mi protector. Feliciana se halla con poca salud. Al jardinillo quitè los pajaros, porque venian los defuera a hurtarles el sustento, como aora sucede a muchos Poetas. Los libros del estudio tienen menos poluo, como es mayor la edad. En materia de la plata que allà sobra, *Zonam perdidi*. Dios guarde a v. m. y le traiga con bien a España.

Su Capellan y verdadero amigo.

Lope de Vega Carpio.

Biblioteca Nacional de España

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Lucrecia, Lisarda, y Otauia damas.
Celio villano.
Rosela villana.
El Marques Fineo.
El Duque Alberto.
Fidelio.
Lucindo.
Tristan.
Aluano.
Adrian.
Estacio.
El Conde Carlos.
Tacio.
Lidio.
Leandro.
Brunelo soldados.
Luzindo.
Vn Capitan.
Vn criado.
Florencio.
Riselo. Siluia, y Lucio villanos.
Otauia.
Caxas, trompetas, y chusma.

ACTO PRIMERO.

Salen Lucrecia y Lisarda.

Lu. Que respondiste? Lis. Sin pena
esta respuesta les doy,
al vno que suya soy,
y al otro que soy agena,
Que a mi valor corresponde
la resolucion que ves.
Lu. Sentirà mucho el Marques,
que le dexes por el Conde.
Lis. Que lo sienta, o no Lucrecia,
no ha sido por mi opinion,
si aquesta resolucion
culpare alguno por necia.
Que propuestos dos maridos,
en sangre y nobleza iguales,
y los hombres principales,
de mi estado preuenidos.

Acor-

Acordaron la eleccion
del Conde, porque el Marques,
aunque es mas rico, no es
de tanta satisfacion.
Lu. Firmaronse los conciertos?
Lis. Ya, Lucrecia, los firmè.
Lu. Al Marques temo. Lis. Porque?
siendo seguros y ciertos.
Engañole mi esperança,
mis cartas, mis dilaciones?
Lu. No se si a peligro pones
tu inocencia y confiança,
Porque dizen, que es Fineo
hombre feroz y arrogante.
Lis. Ya no ay peligro que espante
la fuerça de mi desseo.
Ya soy del Conde muger,
no sola como lo he sido,
y pues ya tengo marido,
el me sabrà defender.
Lu. Has visto al Conde? Lis. Iamas.
L. Y al Marques? L. Menos, q̃ ha sido
el cielo, quien ha querido,
que estime a Carlos en mas.
Esto de las voluntades
ha de ser con las estrellas,
porque ay Lucrecia sin ellas,
mas mentiras que verdades.
Pero quando su influencia
engendra la voluntad,
halla sin dificultad
sugeta correspondencia.
No he visto al Conde, y le quiero.
Lu. Es que la imaginacion
le dà al vno perfeccion,
y al otro le pinta fiero.
Lis. Mal hazes en no pensar
los grandes merecimientos
del Conde. Lu. Estos casamiẽtos,
quando se han de executar?
Lis. Pienso que vendrà por mi
su hermano del Conde presto.
Lu. Si està del cielo dispuesto,
venga en buen hora por ti.
Lis. Voy a escriuirle. Lu. No creo

Vase Lisarda.

que te casaràs con el,
porque mi embidia cruel,
salio al passo a tu desseo.
Al Conde por fama adoro,
y embidiosa he procurado
deshazer lo que han tratado
contra mi sangre y decoro.
Escriuile vna mentira
poderosa a deshazer
su concierto, que en muger
la embidia, el amor, la ira,
Y la vengança, han tenido
siempre mas fuerte rigor,
que en el hõbre, aunque el valor
no menos heroico ha sido.
Quisiera para mi estado
al Conde, de quien se cuentan
tales hazañas, que aumentan
mi amor, mi embidia y cuidado.
Pero pues el bien que aguarda
por mi desdicha perdi,
ya que no fue para mi,
no ha de gozalle Lisarda.

Vase, y salen el Conde Carlos, y Luzindo su hermano.

Luz. No me encubras tu tristeza,
mira que tu hermano soy.
Car. Triste, aunque contento estoy.
Luz. Repugna a naturaleza.
Car. No haze pues puede ser,
que procedan de vn efeto,

para

para eſtar en vn ſugeto
juntos,peſar y plazer.
Luz.Como?Ca.Teniendo peſar
del daño,que al fin es daño,
y plazer del deſengaño,
ſi os quiſieron engañar.
Luz.Pues la Duqueſa Liſarda
te quiſo engañar aora,
quando como ves te adora,
y como eſcriue me aguarda?
Car.Ya Luzindo tu jornada
ceſsò con juſta ocaſion.
Luz.Que ceſsò,porque razon?
no es eſtaua ya concertada?
No es la Duqueſa tu eſpoſa?
Car.Mi eſpoſa pudiera ſer,
ſi fuera en ſu proceder
como en ſu ſangre dichoſa.
Luz.En ſu proceder,que dizes?
quiẽ te ha engañado?C.eſta carta
de mi pretenſion me aparta.
Luz.Los matrimonios felizes,
Carlos,no han de començar
en ſoſpechas.Car.Pues por eſſo
le eſcriuo todo el ſuceſſo,
y mudo intento y lugar.
Yo me caſo en otra parte.
Luz.Aciertas.Car. Leerla puedes.
Luz.Carlos,de que libre quedes,
el parabien quiero darte.
Car.Y del nueuo caſamiento
Luz.La carta quiero leer.
Car.Por ella podràs ſaber,
como eſtoy triſte y contento.
Lea.
Luz.Vna muger que teneis
aficionada por fama,
y que tanto,Conde,os ama,
y aun mas que vos mereceis,
Viendoos caſar con Liſarda,
tuuo laſtima de vos,
ſupueſto que de los dos
daño ni proueeho aguarda.
De ſu caſa y ſangre ſoy,
pero mas ſoy de la vueſtra,
pues oluidando la nueſtra
tan de vueſtra parte eſtoy.
Liſarda es muger tan vil,
que aficionada a vn criado
de ſu caſa,mas que honrado
galan,diſcreto y gentil.
Tiene prendas de ſu amor,
vos vereis lo que os conuiene,
porque quien honor no tiene,
no podrà daros honor.
Luz.No quiero paſſar de aqui,
pero como deshiziſte
el concierto?Car.Ya ſupiſte
que tu partida eſcriui.
Pues tras el he deſpachado
vn cauallero,que lleua
la reſolucion mas nueua,
mas digna de vn pecho hõrado,
Con que lo pienſo quedar,
y ella con tan juſta afrenta.
Luz.La que tal engaño intenta
aſsi ſe ha de caſtigar.
Car.Deſpues que al Emperador
fuiſte a ſeruir a la guerra,
el Duque Alberto en mi tierra
ha entrado a todo rigor.
Que dize que ha de vengar
de nueſtro padre ya muerto,
cierto agrauio,que encubierto
entre ellos deuio de eſtar.
Aunque a vn anciano eſcudero,
que fue ſu priuado,oì,
que fue vn bofeton.Luz. Y a mi
me lo dixo vn cauallero
Aleman,que a la ocaſion
ſe hallò preſente.Car. Pues viẽdo
que es tan poderoſo,emprendo

mas

mas darle ſatisfacion,
que entrar con el en campaña.
Luz. Que ſatisfacion le das?
Car. La que nos abrace mas,
y la que menos me daña.
Luz. Es caſarte con ſu hija?
Car. Eſſo tratan en ſu Corte
por mi. Lu. no ay coſa q̃ importe,
ni otro medio que ſe elija
De mas fuerça. C. Aſsi es verdad,
pues con Otauia caſado,
el queda deſagrauiado,
y los dos en amiſtad.
Luz. Quando vendrà la reſpueſta?
Ca. De oy a mañana. Lu. Biẽ hazes,
que no ay condicion de pazes
mas juſta, ni mas honeſta.
Car. Por lo menos el dexò
la guerra. Luz. Señal que aceta
ſatisfacion tan diſcreta.
Car. Oy bueluo a eſcriuir, que yo
irè por ella. Luz. Al que agrauia,
es la humildad prouechoſa.
Car. llaman a Liſarda hermoſa,
pero no menos a Otauia.

Vanſe, y ſalen Lucrecia, Liſarda, y criados.

Li. Ya tarda Luzindo? Luc. El bien
ſiempre parece que tarda,
porq̃ el tiempo en quiẽ aguarda
va mas de eſpacio tambien.
Li. De todo eſtoy preuenida,
en llegando partiremos.
Luc. Triſtes ſin ti quedarèmos.
Li. Harto ſiento mi partida,
Pero auemos de viuir,
como eſtamos concertados
dos años en mis eſtados.
Luc. Si, mas quien ha de ſufrir
La auſencia de los primeros,
que en los del Conde viuais.

Salen Fidelio, y Albano con vna caxa.

Fid. Si es del Conde, que aguardais?
dexalde entrar caualleros.
Alb. Dadme, ſeñora, los pies,
ſi merezco dicha tanta.
Li. Eres del Conde mi eſpoſo?
Alb. Criado ſoy de ſu caſa.
Li. Viene ſu hermano? Alb. No ſe,
que a traeros eſta caxa
me deſpachò el Conde a mi.
Li. Traes carta? Al. No traigo carta.
Li. Caxa y no cartas, que es eſto!
Lu. Si vienen dentro, que aguardas?
Li. Corta eſſa cuerda Fidelio.
Fid. Atada viene y ſellada.
Li. No me agrada, no Lucrecia
el eſtilo y la embaxada.
Luc. Que temes? Fid. Abierta eſtà.
Liſ. Y que viene dentro? aparta.
Fid. Vn papel atraueſſado
de vna daga. Luc. De vna daga?
ſacala, a ver? Fid. Vesla aqui.
Li. Mala ſeñal! Luc. Coſa eſtraña!
Li. Saca el papel de la punta.
Fid. Parece pliego de cartas.
Li. Abre. Fid. Eſtas ſon eſcrituras.
Li. Lee la primera palabra.
Fid. Para que ſi las conozco,
eſtas ſon las que firmadas
fueron del Conde y de ti.
Li. Las eſcrituras? Luc. Liſarda,
eſta fue traicion del Conde:
que bien me ſalio la traça.
Liſ. Suſpenſa y fuera de mi,
pienſo que el ſueño me engaña,
es poſsible que eſto ha hecho
Carlos conmigo? Fid. q̃ aguardas?
que

que no mandas que atrauiessen
del que te truxo la caxa
dos alabardas el pecho.
Alb. Señora, si yo pensara,
que esta ofensa te traia,
no heuiera fuerça ni paga
para tanto atreuimiento,
aqui mi inocencia es llana.
Esto me mandò traer
el Conde, si ella te agrauia,
aqui està el cuello. Lis. q̃ importa
villano, tan vil vengança.
Porque causa la escritura,
que fue de los dos firmada,
con vna daga me embia,
que por enmedio la passa?
En que le pude ofender,
para rompella, no basta
desdezirse de lo dicho?
Alb. Si yo supiera la causa,
està muy cierta señora,
que la venida escusara.
Lis. Salid allà fuera todos,
Fidelio quede en la sala
solamente con este hombre.
Lu. Tu mandas que yo me vaya?
Lis. Tu la primera. Lu. Obedezco
tu gusto. Lis. De tus palabras
he conocido, que sabes
la causa, porque me trata
Carlos de aquesta manera.
Alb. Creeme que te guardara
el decoro que mereces,
solo oì que murmurauan
de tu honor, de que colijo,
que por dicha te leuantan
algun testimonio. Lis. A mi?
Fid. Desso, señora, te espantas,
ay ocasion que padezca
mentiras, y embidias varias,
como vn casamiento? Lis. Creo,
segun a Carlos alaba
la fama, que es impossible,
que a no ser contra mi fama,
algun graue testimonio,
con essa daga embiara
cancelada la escritura:
aora bien, luego se parta
este hombre, que està sin culpa.
Alb. Mira, señora, si mandas
que alguna cosa le diga?
Lis. Dile que guardo la daga
por prenda de su persona,
hasta que sepa la causa.
Alb. Yo parto con tu licencia.
Vase.
Fid. Y yo pensè que las armas
respondieran a este agrauio.
Lis. La prudencia y la templança
son diuinos consejeros,
en la republica humana.
Fid. q̃ has de hazer? Lis. Ir de secreto
a su tierra disfraçada
en habito de varon,
como suelo andar a caça,
fiando en ti mi gouierno,
porque dexalle a mi hermana,
no me parece cordura.
Fid. Pues que les dirè, si faltas
tanto tiempo a tus vassallos?
Lis. Que fui a pedir a Alemania
fauor cõtra el Conde. Fi. Intentas
Duquesa, vna cosa estraña.
Lis. Mal conoces tu el valor,
que a vna muger acompaña,
quando quiere defender
su reputacion y fama.
F. Quiẽ ha de ir cõtigo? L. vn hõbre.
Fid. Que calidad? Lis. la mas baxa
que puedas hallar. Fid. Porque
pudiendo hazer confiança
de algun noble cauallero

de

de muchos que ay en tu casa.
Lis. Porque en mudando de trage,
si nunca ha visto mi cara,
imagine que soy hombre.
Fid. Tu te entiédes. Li. Ven q̃ tarda
el desengaño a mi honor,
y el engaño a mi esperança.

Vanse, y salen el Duque Alberto, y Otauia.

Alb. Pareciome cordura dar de mano
a los enojos, quando el Conde, Otauia,
viene a partido tan humilde y llano.
Ota. Y es justo, pues el Conde no te agrauia.
Alb. Si alguno tuue de su padre Albano,
quiero acetar satisfacion tan sabia,
y depuestas las armas y la espada,
seguir la paz, del cielo siempre honrada.
Bastan los daños hechos en su tierra,
pues ya murio su padre y mi enemigo.
Ota. Con que partido acetas que la guerra
ceste, y que Carlos quede por tu amigo?
Alb. Con la cosa que mas la paz destierra
el odio antiguo, y mas podrà conmigo.
Ota. Estoy por entender tu pensamiento.
Alb. Que mas seguro amor, que el casamiento?
Hasme entendido ya? Ota. Quien no responde,
indicios dà, que calla lo que entiende.
Alb. Bien estaràs casada con el Conde.
Ota. A que muger el casamiento ofende?
Alb. La guerra nace de la paz, y donde
mas sangriento furor la guerra enciende,
nace la paz tambien, y coronada
de oliua, envaina la furiosa espada.
Todo està hecho ya. Ot. De la paz quiero
darte la norabuena. Alb. Y yo pagarte
con la del casamiento, que ya espero.
Ota. Pues viene el Conde aqui? Al. Viene a lleuarte.
Ota. Que resultan mil bienes considero
de aquesta paz. Al. Ninguna cosa es parte
mas efectiua en estas amistades,
que veros conformar las voluntades.
Ota. Yo que puedo querer sino tu gusto?
Alb. El Conde te merece, yo le tengo

de que te cases, que a no ser tan justo,
bien sabes como mis agrauios vengo.
Ota. Memorias en agrauios dan disgusto.
Alb. Las imaginaciones entretengo,
ya es el Conde mi hijo. Ota. Estraña cosa!
que muger ha nacido mas dichosa?

Sale Adrian criado del Duque.

Ad. El Marques Fabio te escriue
esta carta. Alb. Es el Marques
gran Principe, Otauia, y es,
el que mas vezino viue
De nuestros estados. Ota. Tiene
el Marques grande opinion.
Al. Yo leo. Ad. A buena ocasion,
la amistad del Conde viene.
Ot. Como? Ad. Escriuele el Marques,
que te quiere en casamiento.
Ot. Ya viene tarde su intento,
el Conde mi dueño es.
Ad. Carlos? Ot. El mismo. A. Ya està
Carlos casado. Ot. Con quien?
Ad. Con Lisarda, que tambien
seruia el Marques, mas ya
Desengañado te pide
al Duque. Ot. Mentiras son.
Alb. Quien ganò la possession,
este pensamiento impide.
Basta Otauia, que el Marques
tuuo embidia al Cõde. Ot. Creo,
que no mudaràs de empleo,
pues mi pensamiento ves.
Alb. Conozco tu inclinacion
al Conde, voy a escriuir
al Marques. Ot. Podràs dezir
mi amor en satisfacion.
Ad. Satisfecho quedò ya,
tu te empleas en vn hombre,
que la opinion de su nombre
con los de la fama està.
Y cree que se dezia,
que era esposo de Lisarda.
Ot. La fama de que es gallarda,
discurre por toda Vngria.
Y assi mismo de que estaua
casada con el Marques.
Ad. El desengaño que ves,
la fama fingida acaba.
Ot. De Carlos tengo de ser,
y casada con el Conde,
la misma fama responde,
que soi dichosa muger.
Vanse.

Salen el Conde Carlos y Luzindo.

Car. Todo se ha hecho bien, ya estoy casado.
Luz. En dexando la guerra fue muy cierto,
que te queria para yerno Alberto.
Car. Siento el ir a su tierra, mas que importa,
el gusto es grande, y la jornada es corta.
Luz. Con qualquiera partido acetar deues,
Conde, el remedio de tu estado y vida.

Car.

Car. Asi lo intento, y con humilde ruego
le pido a Otauia al Duque. Lu. De muy sabia,
mas que de hermosa, tiene fama Otauia.
Car. Antes de entrambas cosas, pero aduierte,
que vna muger discreta, es vna prenda
del descanso inmortal del casamiento,
vna joya del pecho de su esposo,
vn espejo de todos sus vassallos,
vn consejero libre de passiones,
vna estrella, que en todas las acciones
de su marido, va delante haziendo
camino a los discursos de la vida,
la amistad mas segura y conocida,
el mejor libro, la verdad mas clara,
pues ni en temor, ni en interes repara.
Lu. Albano viene aqui. Car. Bien seas venido.

Sale Albano.

Alb. Alomenos mejor que allà llegado,
mal me has pagado lo que te he seruido,
pues mi vida en tan poco has estimado.
Car. Que daño fuera justo auer temido,
no siendo tu de mi rigor culpado,
que no merece pena el mensagero,
pero remunerarte presto espero.
Alb. Dile la caxa, imaginando joyas,
como de desposado, y que tuuiera
albricias, pero abriendola vna daga
passando vna escritura, se aparece,
con que toda la sala se estremece:
turbose la Duquesa, los criados
se alteran, yo no se darles respuesta:
haze luego que afuera salgan todos,
y por saber la causa me conjura,
yo atonito por mas que lo procura,
no respondo palabra, y mi inocencia
presento a su valor, y a su prudencia:
boluerme dexa, y dize que te diga,
que guarda por tu prenda aquella daga,
hasta que te la buelua y satisfaga.

Lu. Braueza! Ca. Brauo reto! Lu. Mas que quiere
tomar las armas? Car. Sean de sus ojos,
y verà como venga sus enojos:
porque en todas las almas que repàre,
se lleuarà tras si quando mirare,
Lu. Tome como quisiere sus enojos,
que tu le respondiste como es justo.
Car. Teniendo al Duque Alberto por amigo,
no ay en el mundo para mi enemigo,
que yo deua estimar. Alb. Son las mugeres
amigas de vengança? Car. Que vengança,
si ella sin honra a ser muger se atreue
de vn hombre como yo? Al. Muger sin hóra?
Car. No son aquestas cosas para todos,
yo Albano estoy casado con Otauia,
y me quiero partir a ver sus ojos,
ya està toda mi gente preuenida,
busque Lisarda hermosa, y combatida
de tantos pretendientes, quien merezca,
lo que al mas rico y mas gallardo ofrezca;
que el respondelle con aquella daga,
rompiendo la escritura del concierto,

Sale en habito de caçador Lisarda, y Tristan criado suyo.

no fue sin ocasion. Lis. Esto te aduierto.
Tri. Ya estoy en todo, y tu seràs seruido.
Lis. La lengua del criado es el oido.

Deme vuestra señoria
los pies. Ca. Leuantaos del suelo.
Lis. Prospere, señor, el cielo
vuestra edad y gallardia,
Que aun es mayor que la fama.
Car. Quien sois? Li. Soy vn caçador,
que la de vuestro valor,
a vuestro seruicio llama.
Dizen que teneis las aues,
mejores que ha visto el viento,
quando cortan su elemento,
con los cuchillos suaues.
Y que es tal vuestra aficion
a lo que es bolateria,
que solo puede la mia
hazeros comparacion.
Y assi he venido a traeros
dos halcones Alemanes,
tan hermosos y galanes,
que solo despues de veros,
podrè dezir que ay señor
que los merezca: sin esto

vengo

vengo a ſeruiros diſpueſto,
ſi me hazeis tanto fauor.
Que bien ſe que no teneis,
quien ſepa ſus calidades,
ſus curas y enfermedades
como yo. Car. Mas pareceis
Algun ſeñor disfraçado,
que caçador. Liſ. La nacion
lo cauſa, que la opinion
de la belleza le han dado.
Car. A la cuenta ſois Ingles?
Liſ. Si ſeñor, y os certifico,
que aunque bien nacido y rico,
ſi bien no lo ſoy deſpues.
Que tanto me ha diſtraido
la caça, que ſu aficion
me lleua de mi nacion,
por las eſtrañas perdido.
Si vn Principe tiene fama
de caçador, allà voy,
tan aficionado ſoy,
aſsi me prouoca y llama.
Eſta ha ſido la ocaſion
de venir a conoceros.
Car. Yo quiſiera entreteneros,
ſeñor, como era razon,
En plaza de amigo mio,
que en la de criado no,
pero a tal tiempo llegò
vueſtra gentileza y brio.
Que yo me parto a caſar,
con hija del Duque Alberto,
porque el firmado concierto,
no ſe puede dilatar.
Comprarè los dos halcones
de buena gana. Liſ. Quiſiera
ſeruiros. Car. De que manera
entre tantas ocaſiones?
Liſ. Por el camino podremos
prouarlos, ſi vos quereis,
que ſi vos ſu valor veis,
mejor nos concertaremos.
aſsi ireis entretenido,
y yo de mi amor pagado.
Car. Vueſtro talle me ha obligado,
quiero acetar el partido.
Son neblies? Liſ. Ya ſabeis,
q̃ ay de halcones ſeis plumages,
o raleas, o linages,
como mejor los llameis.
Ay gerifaltes, bornies,
baharies, y alfaneques,
ſacres, y neblies, deſtos
no ay porque ſe diferencie,
el tagarote, que cuentan
por bahari, ſi bien tiene
diferencia en el plumage.
Car. Y que nombre comprehende
los vueſtros? Liſ. El de neblies,
que el demas nobles merecen,
y de mayor coraçon,
en quantas aues ſuſpende
el aire. Car. En que ſe conocen?
Liſ. En los talles diferentes,
de gran gentileza y brio,
y en las manos grandes ſiempre,
con los dedos mas delgados,
mas agiles, y mas fuertes,
ſon ſus cabeças muy primas,
corta el ala, que guarnece
la punta mejor ſacada,
los otros ya veis que tienen
cabeças grandes, mas largas
colas, y dedos mas breues.
Car. Los vueſtros ſon de Alemania?
Liſ. Dezislo por los que venden
del Ducado de Saboya?
Car. Ay muchos de muchas ſuertes
no ſon malos los de España.
Liſ. Gomo los crien y ceben.
Car. Aora bien, lleuaros quiero
conmigo. Liſ. Dexad que os beſe

los pies por essa merced.
Luz. Y hareis bien, porq̃ se prueuen
los neblies de camino.
Car. Mucho la caça entretiene:
como es vr̃o nõbre? Lis. Enrique.
Car. Pues Enrique, hazed q̃ apreste
los pajaros mis criados,
que quiero que otros se lleuen.
Lis. Vos vereis que caçador,
oy a vuestra casa viene.
Car. Que lindo talle, Luzindo?
Lu. Caçador de almas parece.
Vanse los tres.

Lis. Ya, Tristan, somos criados
de Carlos. Tri. Saber querria
algo de bolateria,
que ay pajaros endiablados.
No me puedo aueriguar
con estos halcones nuestros.
Lis. Aun a los hombres mas diestros
dan que hazer, y que pensar.
Tr. Que hallasse vn hõbre inuẽcion,
para que vn aue tan fiera
se ablandasse, de manera
que suelte vn hombre vn halcon,
Y se le buelue a la mano?
que aya ingenios inuentores,
de embiar pesquisidores
contra el cueruo y el milano,
La grulla, y garça inocente?
mas no me deuo espantar,
si todo el mundo es caçar,
con cuidado diligente.
Mas qual halcon tan garcero,
mejor que el dinero caça,
que lindo buelo, que traça
tiene en caçar el dinero.
A fee que no sale en vano,
mas sola vna falta tiene,
que en soltandole no viene
por ningun caso a la mano.
Lis. Tristan, yo tuue vn halcon,
o pense que le tenia,
fuese de mi mano vn dia,
y lleuòme el coraçon:
En aquesta tierra està,
el Conde le tiene aqui.
Tris. Entre sus pajaros? Lis. Si,
y agora con ellos va,
Que quiere caçar con el
vna garça remontada,
mas ay otra desdichada,
que viene a morir por el.
Tris. No entiendo bolateria,
pero he visto que has mudado
semblante y gusto. Lis. He q̃dado
con mayor melancolia,
Despues que vi la persona
del Conde, porque quisiera,
que de la Duquesa fuera,
a quien tan mal galardona.
Auer dexado por el
tantos hombres de valor.
Tri. El puede ser gran señor,
pero es muy falso y cruel.
En nuestra tierra contauan,
que este Carlos se casò
con la Duquesa. Lis. Esso no.
Tri. Pues que? Li. Que lo cõcertauã,
Y que firmado el concierto,
la ha dexado por Otauia.
Tri. Y a quien la Duquesa agrauia
sirues tu? Lis. Vengo encubierto,
Solo a saber lo que passa.
Tri. Ya que tienes que saber,
si es Otauia su muger?
Lis. Entre tanto que se casa,
Puede mudar la fortuna
semblante; ven a sacar
los halcones. Tri. Y a tomar
de tu intento luz alguna.

Que

Que es Enrique muger creo, porque lo he visto en sus ojos,
o me engañan mis antojos, y en algo de mi desseo.

Vanse, y sale el Marques Fineo, y Estacio.

Fin. Mucho serà, si yo no pierdo el seso.
Est. Con razon al menos te enojaste.
Fin. No se que en el rigor deste sucesso
entendimiento, ni prudencia baste:
fortuna, para que con tanto excesso,
por la guerra y la paz me leuantaste
al grado, que de mi la fama cuenta,
si me dexas caer con tanta afrenta?
Escriuole a Lisarda que la quiero
para mi esposa, y dize que casada
està con Carlos, callo y considero,
que si no era mejor, al fin le agrada:
mudò de intento, y la vengança espero
de Otauia, de casarse descuidada,
y escriueme que Carlos es su esposo.
Est. Digo que con razon estàs quexoso.
Fin. Carlos en todas partes, como es esto?
Carlos con dos mugeres desposado?
Carlos a mis intentos siempre opuesto?
Carlos mas preferido y estimado?
a la justa vengança estoy dispuesto.
Est. Yo te dirè, señor, lo que he pensado,
que si Carlos oyò tu pensamiento,
por no te hazer pesar, mudò de intento.
Y si dexa a Lisarda por seruirte,
y se casa en Alenes con Otauia,
bien puedes a estimalle persuadirte,
por lo menos en esto no te agrauia,
bien puedes a tus bodas preuenirte,
que si Lisarda entonces no fue sabia,
agora lo serà con estimarte,
Fin. Si, mas serà mi deshonor en parte.
Que no es justo querer lo que ha dexado
Carlos. Est. Porque, si lo dexò de miedo?
Fin. Pues di, como sabrè que està casado,
que si es mentira, mas dudoso quedo?
Est. A la Corte del Duque disfraçado,

a saber la verdad, partirme puedo.
Fin. Vamos los dos, que quiero ver al Conde,
por ver si con la fama corresponde.
Est. Serà para que oluides tu tristeza
remedio celestial este camino.
Fin. A estimar de Lisarda la belleza,
sin verla me ha forçado mi destino.
Est. Presto serà laurel de tu cabeça,
Fin. Serà ceñirla de laurel diuino,
que las de aquellos Cesares Romanos,
ganaron armas, y texieron manos. Vanse.

Salen Rosela y Celio labradores.

Cel. Tal crueldad, tal hermosura?
Ros. Vete a querer a Clauela.
Cel. Dame la cinta, Rosela,
assi Dios te dè ventura?
Ros. Nunca quieras los fauores
forçados, porque es de necios.
Cel. Amor crece con desprecios,
que haze sus fuerças mayores.
En mi vida quise bien,
sino a quien me quiso mal.
Ros. Majadero sois çagal,
pero si amais con desden,
Porque me pedis que os quiera,
pero si es para oluidarme,
agradezedme el cansarme,
y el ser desdeñosa y fiera.
Que quiero que me deuais
el trataros con desden,
porque el no quereros bien,
es querer que me querais.
Cel. No te quiero desdeñosa,
para oluidarte, Rosela,
que fue vna humilde cautela,
para boluerte amorosa.
Dame la cinta, y darete
vn pajaro el mas hermoso,
que ha visto el aire espacioso,
aunque el florido ribete
Deste rio a su elemento,
doranes leuante y garças,
saquele de entre vnas çarças,
que quiso caçar hambriento
Vn misero francolin,
acogido a su sagrado,
corri con el todo el prado,
huyendo del dueño, a fin
De emplealle en essas manos,
porque ya dos caçadores
venian tras mi. Ros. Que ignores
que son los regalos vanos,
Donde no se tiene amor.
Cel. A la fee que el vno dellos

Sale el Conde y Lisarda.

viene aqui. Ca. Los dos sõ bellos.
y el coronado el mejor.
Que digo, gente de bien,
aueis visto por aqui
vn halcon? Cel. Dirè que si?
Ros. Y bueluesele tambien.
Cel. Señor, yo le tengo atado,
alli en aquella alqueria.
Lis. Estarà por vida mia,
bien tratado y regalado.
Cel. Venid conmigo, que yo
no entiendo de sus regalos.
Lis. Vamos. Ce. De matarle a palos,
por milagro se escapò.
Vanse los dos.
Car. De donde sois labradora?

Ros.

Rof.Señor,de aquella alqueria.
Car. Que aurà de aqui a la ciudad?
R.Quatro leguas.Ca.Grãdes? R. chi
Ca.Es todo mõtes?R.Y espesso(cas.
de robles y de sabinas,
nebrales,hayas y tejos.
Car.Que dizen aquestos dias
del casamiento de Otauia?
Rof.Hasta agora mil mentiras,
pero ya dizen que es cierto,
y el Conde Carlos camina,
para quien en la ciudad,
grandes fiestas preuenian,
que de allà vino mi padre.
Ca.Es la nouia hermosa?R.es linda,
y a la fee que el Conde Carlos,
si la fama no es fingida,
no le va en zaga a la nouia.
Car.Todo me causa alegria,
id cõDios.Ro.El cielo os guarde.
Car.Parece que me cõbida Vase.
esta fuentecilla al sueño,
que se le vèn con la risa
las entrañas de la arena,
y los dientes de las guijas.
Aqui me siento a escucharla,
entre aquestas marauillas,
mientras que mi gente llega.
Sale Lisarda.
Lis.Ponle en su alcandara,y mira,
que le regales de modo,
que se com onga y corrija.
Parece que aqueste hal on,
mi presente historia imita,
entre çarças me han cogido,
quando pensè que tenia
Entre las vñas la presa:
pero no fue mi desdicha,
perder a Carlos,que en fin,
mi imaginacion perdia.
Pero agora que mi amor,
es verdadero en su vista,
siento que le goze Otauia,
celos me quitan la vida.
Corta fue la fama en el:
porque la pintan vestida
de lenguas,si hablo tan poco?
ay cielos,en las orillas
de aquel arroyo descansa,
o como el agua lasciua
le prouoca a dulce sueño,
ni tiene celos ni embidia.
Que era mi marido Carlos?
que perdi su compañia?
que le ha de gozar Otauia?
como cielos se me oluida,
que para vengarme del,
tengo aqui la daga misma,
temo mi amor,que està loco,
y si de razon me priua,
quitarè la vida a Carlos,
alma de mi propia vida,
despertarle sera bien:
â Conde,assi se camina
donde tarto bien se espera?
Car.O Enrique, de que te admiras,
si ves el cristal del agua,
guarnecer de perlas finas
la variedad destas flores.
Lis.Mucho de tu bien te oluidas.
Car.Enrique,no camino
con el gusto que piensas a casarme,
que vn graue desatino
me obliga,en lo que miras, a vengarme,
que tuue el pensamiento,
mas a mi gusto en otro casamiento.

Grande

Grande amor te he cobrado,
tu ingenio y tu persona le merecen,
solos nos han dexado,
lugar para que hablemos nos ofrecen,
descansarè contigo.
Lis. No ay titulo que iguale al del amigo.
Car. Entre estos sauzes verdes,
doseles deste arroyo, escucha vn rato,
que quiero que te acuerdes,
si me llamaste por Lisarda ingrato,
ayer que hablamos della,
que estuuo en mi la fee, la culpa en ella.
Lis. Que puedes tu dezirme,
que pueda disculpar su injusto agrauio,
pues ella estuuo firme,
y tu tan inconstante? Car. El hombre sabio,
siempre guarda vn oido,
con dos naciste, luego no lo has sido?
Tu dizes que la fama
de mi te ha dicho tales sinrazones,
fama solo se llama,
la que ensalça los inclitos varones,
porque la mentirosa,
no es fama, Enrique, es opinion famosa.
Caseme con Lisarda
por fama enamorado, y aun lo viuo,
y muger tan gallarda,
y preciada de pecho tan altiuo,
en que tuuo fundado
casar conmigo, amando a su criado?
Lis. Amando a quien, que dizes?
Car. Amando a su criado. Lis. A su criado?
Car. Aunque te escandalizes,
Lisarda era muger, bien disculpado
tiene su yerro el nombre,
pues tiene tantos el valor del hombre.
Lis. Lisarda ni ha tenido
tal opinion, ni es cosa que a Lisarda,
puede auer ofendido,
mucho desdize a tu valor. Car. Aguarda
que no quiero que creas,

que

que caben en mi honor cosas tan feas.
Lee essa carta, y mira,
si rompi la escritura por mudança.
Lis. Ya la letra me admira,
que siempre tuue cierta confiança
de que era todo engaño,
y que de embidia resultò mi daño.
Lea para si.
Car. Imaginado tengo,
que este moço es espia de Lisarda,
ya sospechoso vengo,
y aunque ninguna cosa me acobarda,
bien sera que le buelua,
o alomenos dexalle en esta selua.
Si a vengar el agrauio
viene de aquella daga y escritura,
no era consejo sabio
hablarme en ella, que si hazer procura
traicion, mejor la hiziera,
si della no tratara. Lis. Quien creyera,
Que tanto vna mentira
mouer pudiera vn noble pensamiento.
Car. Ya la carta le admira,
los suspiros, el rostro, el mouimiento,
dan muestras de que siente
el daño de Lisarda tiernamente.
Enrique, si has leido,
que buelues a leer? que miras tanto?
Lis. Miro y pierdo el sentido
de ver que miente aquesta pluma, en quanto
de Lisarda te escriue,
porque inocente, como vn Angel viue.
Yo he viuido en su casa,
si te digo verdad, y aquesta letra,
que el alma me traspassa,
y todos los sentidos me penetra,
es de su propia hermana,
assi la embidia suele ser tirana.
Por la Cruz que ceñida
al lado traigo, y por el Dios que adoro,
que es falsa y fementida

toda

toda la carta, y que perdio el decoro
a su sangre embidiosa,
que te deue de amar, y està celosa.
Car. Enrique, yo te creo,
pero juzga que hizieras, si por dicha
vieras caso tan feo?
Lis. Mal consejo tomaste, fue desdicha,
pues fuera mas prudencia
informarte mejor de su inocencia.
Accion indigna ha sido
de tu valor. Car. Ya Enrique estoy casado:
Lisarda que ha perdido?
Lis. Que ha perdido el honor q̃ le has quitado.
Car. Esto nadie lo sabe.
Lis. Carlos, ningun secreto tiene llaue.
Procediste imprudente,
mas remediarlo puedes. Car. De que modo?
Lis. Informando a tu gente
de que has sabido la verdad de todo,
y que boluerte quieres.
Car. Mucho, Enrique, te deuen las mugeres.
Que presto que has creido,
que tu amiga Lisarda està inocente,
cosa que tu ayas sido
el criado que quiere tiernamente,
y vengas a matarme,
sino sales mejor con engañarme.
Lis. Yo soy vn cauallero
tan bien nacido, Conde, y tan honrado,
como prouarlo espero,
y nunca de Lisarda fui criado,
ni a matarte he venido,
que si quisiera, aqui te hallè dormido.
No se que es trato doble,
de que infamarme injustamente quieres,
tocame como a noble
defender el valor de las mugeres,
que el hombre que le ofende,
Carlos, ni le merece, ni le entiende.
La muger es corona
del hombre. Car. En siendo buena. Lis. Y vna buena

las no tales abona,
y vale por mil hombres de honor llena,
que las que malas fueron,
del hombre a quien amaron lo aprendieron.
Car. Eres muger acaso?
Lis. Esso faltaua solo que dixeras.
Car. Mirando el campo raso
de las flores que ya tener pudieras,
tuue aquesta sospecha,
de pensamientos atreuidos hecha.
Lis. De suerte que soy hombre
para Lisarda? y darme Carlos quieres
de su galan el nombre,
y muger, porque alabo a las mugeres?
como se vè tu engaño.
Car. Enrique, tarde llega el desengaño.
Si has de venir conmigo,
no has de hablarme en Lisarda eternamente,
el Duque mi enemigo,
quiere que firme, y nuestra paz se asiente,
y con su hija Otauia,
de quanto ya passò se desagrauia.
Lisarda, que ha perdido,
pues que puede casarse con Fineo?
si testimonio ha sido,
culpe a su hermana, y a su vil desseo,
que si yo no fui cuerdo,
baste para castigo que la pierdo.
Lis. Obedecerte es justo,
no te hablarè en Lisarda eternamente.
Car. Dios sabe mi disgusto,
camina que se acerca nuestra gente.
Lis. Que muger ha llegado,
de amor y celos a tan triste estado?
La muerte me responde,
que no ay otro remedio, estoy perdida,
hasta casarse el Conde,
seguid sus passos enojosa vida,
que no ay dolor tan fuerte,
que del termino passe de la muerte.

ACTO SEGVNDO.

Salé el Marques Fineo, y Estacio.
Est. Notables fiestas se han hecho
al Conde. Fin. Mayores son
las que haze en esta ocasion
a su esperança mi pecho.
Ya por lo menos me queda
seguramente Lisarda.
Est. A que llegue el Duque aguarda,
para que casarlos pueda,
Porque asi como se vean,
quiere que se den las manos.
Fin. Tras tantos enojos vanos,
quiere amor que amigos sean.
Bizarra estuuo al entrar
toda la gente de guerra,
pero no llegò la tierra
a las fiestas de la mar.
Est. Tiene mayor ocasion.
Salen Lisarda y Tristan.
Lis. Oy ha llegado mi muerte.
Tri. Porque sientes desta suerte
esta amistad? Lis. No es razon?
Tri. No por Dios, pues es mas justo
que te alegres de su bien,
que no que aora te den
sus casamientos disgusto.
Y si pena recebias,
porque veniste con el?
Lis. Porque mi suerte cruel
pusiesse fin a mis dias.
Tri. Estoy de verte confuso
celoso desta muger,
pero tu deues de ser
de los amigos al vso.
Amigo conozco yo,
si amigo este tal se llama,
que fiandole vna dama,
con ella se me quedò.
Pero tenia tal cara,
sobre tener mucha edad,
que me hizo mas amistad,
que sino me la quitara.
Si sentimiento tenias,
de que Otauia venga a ser
del Conde Carlos muger,
para que con el venias?
El amigo verdadero,
Enrique, ha de ser leal,
para el bien, y para el mal.
Lis. No se que te diga, oy muero,
tan solo pienso aguardar,
con poca, o con mucha fee,
a que la mano le dè,
para arrojarme en la mar.
Tr. Que dizes? Li. Que no respõdas,
porque en siendo suya Otauia,
me veràs desde la gauia
hazer sepulcro las hondas.
Tri. Matarte tu, pues porque? (des
Lis. Yo me entiẽdo. Tr. No te entiẽ-
antes la amistad ofendes
de Carlos. Lis. Carlos sin fee.
Viue el cielo que fue injusto,
en deshonrar a Lisarda.
Salen el Conde Carlos, Luzindo su
hermano, y gente.
Car. El Duque, Luzindo, tarda.
Luz. Todo le causa disgusto!
A quien espera algun bien.
Car. Mucho mi esperança agrauia.
Luz. No estarà compuesta Otauia.
Lis. Que mis desdichas testen
Aqui con esta paciencia?
Tri. Muchos rezelos me das.
Lis. Tristan, yo no puedo mas,
que no ay con celos prudencia.

Tr.

Tr.De quiẽ los tienes? L.De Otauia.
Tri.Pues tu la has querido bien,
para sentir el desden,
con que casada te agrauia?
Lis.No la quiero sino mal.
Tri.Segun esso al Conde quieres:
eres di?no se quien eres.
Lis.Soy a mi desdicha igual.
Tri.Señas y palabras son,
iva a dezir de.Lis.Detente,
y no juzgues imprudente,
por sola imaginacion.
Que quãdo en la mar me arroje,
te dirè desde la naue
quien soy.Tri. En caso tan graue
no te espantes que me enoje.
A la mar te arrojaràs,
Enrique,desde la entena,
viue Dios que eres Sirena,
o eres el pez Nicolas.
Y no me puede engañar,
vna esperiencia tan clara,
que eres Sirena en la cara,
y pez en querer nadar.
Fin.Ya viene la gente,Estacio,
sin duda la nouia es esta. Tocan.
Est.La guarda lo manifiesta,
ya llega el Conde a Palacio.

Salgan los soldados que puedan cõ arcabuzes,y cerquẽ al Cõde,y Adriã con vna alabarda en las manos.

Ad.Dese vuessa señoria
a prision.Car.Como a prision?
Ad.Dese a prision.Car. Es traicion,
y notoria alebosia.
Ad.Si se pusiere en defensa
disparalde.Lu.Date hermano,
porque es la defensa en vano,
quando es traidora la ofensa.
Car.El Duque me prende a mi,
quando me vengo a casar
con su hija? Fin.Que pesar.
Lis.Que plazer. Fin. Mi bien perdi.
Lis.Mas como digo plazer,
aunque no se case el Conde,
si este le prende,o le esconde,
donde no le pueda ver,
Yo soy muerta.Tri. Estàs cõtẽto,
de que el Conde no se case?
Lis.Antes triste de que passe
a prision su casamiento.

Sale el Duque Alberto.

Alb.Oy seràs,Carlos,vn exemplo al mundo,
para los que agrauiando se fiaron
de su enemigo,y el rigor profundo
de vn ofendido noble despreciaron:
ni serè yo el primero,ni el segundo,
de los que con engaño se vengaron,
aduierta el que ofendio de quien se fia,
tuya es la culpa,y la vengança mia.
Como tan facilmente persuadiste
tu pecho,a que mi sangre queria darte:
y a su casa del mismo que ofendiste
venias,sin verguença, à aposentarte?
tu eres discreto,y credito le diste
a tu enemigo,sin saber que el arte

de

de la vengança, por principios tiene
falsa amistad, con que a vengarse viene?
No sabes quantos Reyes desta suerte,
en Francia, en Alemania, Italia, España,
a quien los agrauio dieron la muerte,
dichoso aquel que a su enemigo engaña:
tu confiança agora no te aduierte,
y de tu atreuimiento desengaña,
pues sabe Carlos, que los hombres sabios
no se oluidan jamas de los agrauios.
Car. Duque, como ay exemplos de nobleza,
vsada con mayores enemigos,
puse en tus propias manos mi cabeça,
y mas despues de ser deudos y amigos,
la vil vengança, siempre fue baxeza,
de que en los libros ay tantos testigos,
que no es este el exemplo donde alcança
opinion el honor, por la vengança.
Mouiome a darte credito el engaño
de tu palabra, y alto nacimiento,
y el no ser yo quien te ofendio, si el daño
por ser figura de mi padre siento,
pero de vna verdad te desengaño,
que con esta crueldad y atreuimiento,
correràs las cortinas a tu agrauio,
cosa que no se cuenta de hombre sabio.
La fama por el mundo dilatada,
dirà que de mi padre fue ofendida
tu cara, aunque con mano tan honrada,
que entonces la dexò de honor vestida,
sabese mas la afrenta mas vengada,
y mas si fue traidor el homicida,
vamos soldados, que contento muero,
cumpli lo que firmè, soy cauallero.
Lleuenle.
Alb. Y yo tambien lo soy. Luz. Bien se parece
en la disposicion de aqueste trato.
Al. Quien eres tu? Lu. Quiẽ por el Conde ofrece
la vida, y con mil vidas fuera ingrato.
Alb. Vete loco, si amor te desuanece.
Vase el Duque.

Lu. Eres de vn Claudio, de vn Neron retrato,
con que crueldad se lleua preso al Conde,
Fin. Calla la embidia, y la verdad responde.
soys vos pariente suyo? Lu. Soy su hermano
Fi. Mirad que os prendera, si el nombre sabe.
Lu. Y vos quien soys? Fi. Vn mercader Romano,
que aora en esta mar fleta vna naue.
Lu. Para librar a Carlos del tirano
antes por dicha que su vida acabe,
que remedio mejor que hazerle guerra,
si vos me dais passage hasta mi tierra?
Fi. Naue os dare, dineros, y aun soldados,
que soy, pero en la mar sabreys mi nombre.
Lu. Dadme essos pies. Fi. Venid, q̃ en los ayrados
tiempos se prueua el coraçon del hombre.
Lu. Vientos dadme fauor, mares sagrados,
sereno cielo vuestro campo escombre,
las seluas humillad de plata, en tanto,
que me conduze al puerto el cielo santo.

Vanse Fineo, Lucindo, y Estacio.

Tr. Que suspension es esta? Li. No te admires,
que me lleua la vida el Conde preso.
Tri. que por el Conde mueras y suspires
me lleua a mi sin gusto, y aun sin seso.
Li. Ni en lo que digo aduiertas, ni me mires.
Tri. No era casarse el Conde mal sucesso?
Li. Terrible. Tri. Pues si el Conde no se casa,
que es lo que aora el coraçon te abrasa,
Sacame desta pena que me matas
mira que soy honrado, aunque soy pobre,
no sean tus entrañas tan ingratas
con quien te sirue, aunque razon te sobre,
quanto mas tus secretos me dilatas,
hazes que mas atreuimiento cobre,
eres femina acaso, ò mas que genus,
dime si eres Cupido, ò si eres Venus,
Mira que si Fidelio tu priuado
me escogio para hazer este camino,
no me buscò por hombre descuydado,

todo soy vn coral de puro fino,
entrar en tu aposento me has negado,
tu te vistes y calças, imagino
que tienes de hombre solamente el nombre.
Li.Yo soy tan hombre,y mas que ningun hõbre.
Tr.El otro dia permitio la llaue
de tu aposento,aunque era demañana,
verte al soslayo entre el marfil suaue
del pecho,vn es no es,como mançana:
no entiendo q̃ es, aunque el cambray lo sabe,
sospecha fue,quien duda que fue vana?
pues yo te juro que dezirte puedo
otros secretos que me impide el miedo.
Li.Secretos tu?Tri.Pues no? L.De q̃? T.es peq̃ño
ser yo muger? Li.Muger asi barbado?
Tri.Con los trabajos le saldran a vn leño,
salieronme de muchos que he passado,
barbè buscando mi querido dueño,
y estoy desta manera transformado,
no tengo mas que de Tristan el nombre,
y como soy muger,asi eres hombre.
Li.Tristan ya no es posible que te encubra,
que soy muger,yo soy muger y adoro
al Conde, quieres mas que te descubra?
Tri.La calidad y el nombre?Li. El nõbre ignoro
Tr.Cubrase aora,lo que es bien se cubra,
basta saber que tu persona es oro,
sin saber los quilates,porque creo,
que deue de importar a tu desseo.
Aora no errarás cosa que emprendas.
L.Yo he de librar al Cõde.T.Como?L.Aduierte
pero allà serà bien Tristan que entiendas,
como ha de ser.Tr.valor heroyco y fuerte,
mas parece impossible,aunque te vendas,
y por el mismo precio se concierte.
Li.Presto veràs quien soy.Tr.Ya se quien eres.
Li.Mal sabes el valor de las mugeres.
Vanse.

Salen Otauia y el Duque.

Ota.Pues para que me engañaste,
y con Carlos me casaste?

Al.Prendile como te digo.

no

no era ya Carlos tu amigo?
Alb.Procuraua entretener
desta suerte mi secreto,
que no puede ser discreto
quien le encomienda a muger.
Ota.Quando has hallado que yo
te reuelasse ninguno?
Al.Por no quexarme de alguno,
mas viste al Conde?Ota.Yo no.
Alb.Mientes,que quando llegaua
en vna rexa te vi.
Ota.Y como sabes de mi,
que en ella al Conde miraua?
Auia de adiuinar
quien era entre tanta gente?
Alb.Conocese facilmente,
y alguien te pudo enseñar.
Fuera de que amor es ciego,
para cumplir sus antojos,
y linze para sus ojos.
Ota.De amor señor no lo niego:
Pero yo no tengo amor.
Alb.Al Conde no?Ota.Para que,
si le has de matar?Al. Yo se,
que has sentido mi rigor.
Ota.Como ya para matar
al Conde,aunque sin razon,
comienças la informacion,
testigos quieres buscar.
Pues si comienças por mi
yo te digo que es mal hecho.
Al.Ves que ay amor en tu pecho?
Ota.Amor en mi pecho?Alb.Si.
Ota.No es amor lo que es piedad,
y el defender la razon.
Alb.Todas las mugeres son
hijas de su voluntad.
Como aqui te toca amor?
no soy tu padre?Ota.Si eres,
mas son las propias mugeres
hijas de su propio honor.
Casauasme para amar
a mi marido?Alb.Pues no.
Ota.Luego es bien que sienta yo,
que me le intentes quitar?
A.Tu no le has visto.Ot.En muger,
basta de marido el nombre,
que en auiendo visto vn hombre
saben como pueden ser:
Porque desde que nacemos,
para tener perfecion
con sola imaginacion
nuestros maridos queremos.
Alb.Quien os enseña a querer?
Ota.Naturaleza.Al.Que el nombre
amays?Ota.Si,por q̃ es el hõbre
propio fin de nuestro ser.
Alb.Luego querias que yo
mis agrauios no vengara?
Ota.No es el Conde el que tu cara,
como dizen,ofendio.
Alb.Necia estàs.Ota. Estoy corrida
de lo que diran de mi.
Alb.Que pueden dezir de ti?
Ota.Que fui tambien homicida
del Conde, ya mi marido.
Alb.Aunque mas digas, el Conde
ha de morir.Ota.Si no ay donde
justicia a los cielos pido.

Sale Lisarda en forma de loco con vn capotillo de dos haldas con cintas,Tristan de maestro suyo.

Tri.Sin tiempo auemos llegado.
Li.Que quereis si buela el tiempo?
Tr.Porque me dizen que estan
los casamientos deshechos.
Li.Como essos ay en el mundo.
Tri.Calla loco.Al.q̃ es aquesto?

Tri.Sabiendo inuicto señor,
que en dichoso casamiento
danades a Otania al Conde,
que dizen que teneis preso.
Os truxe la mejor pieça,
que ay en el Vngaro Reyno,
en materia de locuras,
y graciosos desconciertos.
Sabe tañer,y cantar,
sabe hazer famosos versos.
Li.En diziendo que soy loco,
no estaua claro maestro?
Tri.Sabe hazer mal a vn cauallo.
Li.Y à vn jumento por lo necio,
aunque pues no os hize mal
seguro estays. Tr.Y Con esto,
En lo que es criar halcones
es vnicamente diestro,
y en hazer vn capirote
curioso por todo estremo.
Li.Para capirotes Duque,
amor,porque los ha puesto
al mas famoso nebli,
que fue cometa del viento,
Aunque interes y codicia
mas de vna vez los han hecho
a damas,y aun à juezes.
Tri.Calla ignorante.Li.No quiero.
Vna vez les puso amor
vn capirote a dos viejos,
con que los apedrearon,
del papel sagrado es esto.
No fue malo el de Alexandro,
que se llamò quando menos
hijo de Iupiter sacro:
ô que tal se le pusieron
Sus vitorias a Hannibal,
y sus glorias a Pompeyo:
vno puso el propio amor
a Narciso aquel mancebo,
que inuentò los aladares,
mal fuego se encienda en ellos,
que anduuo de selua en selua,
muerto de amor y desseo
de si mismo. Al.Estraño loco.
Li.Que capirote mas ciego,
que el del Poeta Tamiras,
pues que tuuo atreuimiento
de desafiar las Musas,
Pero ellas por el excesso
le sacaron los dos ojos.
Tri.Si no callas, te prometo
de hazer en ti vn gran castigo.
Digo señor que pues vengo,
mas a ocasion de tristeza,
que de alegria,oy me bueluo
con mi loco. Al.No es razon,
Porque tengo mas contento,
que antes de prender al Conde.
Li.Sin que jureis os lo creo,
linda cosa es la vengança:
Vengaos,matalde. Al.y tã presto
que no passaràn dos dias.
Li.Muchos son,matalde luego,
que por mi fee que la ira
Buen capirote os ha puesto.
Alb.Como te llamas? Li. Yo? Al.Si.
Li.Valor. Al.Valor? Li.Y le tengo
para conquistar el mundo.
Al.Valor amigo,yo quiero,
que seamos muy amigos.
Li.Sabe Dios a lo que vengo,
que como soy caçador,
si al nebli de mis desseos
puedo quitar las piguelas,
pardiez que ha de dar tal buelo,
que no le alcanceys de vista.
Al. Pajaros tengo tan buenos,
que no ay Principe en Europa,
que no me escriua por ellos.
Li.Vno solo quiero yo,
que dizen que si le suelto

ha

ha de alcançar vna garça,
que anda aora por el cielo.
Al.Mi hija Otauia Valor,
està triste del sucesso
del Conde.Li.Y tiene razon.
Al.Porque, Valor, si yo puedo
con mejor marido honrarla?
Li.Porque en viendo casamiento
ay mugeres como niños,
a quien dan çapatos nueuos,
que todos les vienen bien,
y en poniendole el primero
con aquel quiere quedarse.
Al.Que has de entretenerla creo,
y pues que cantas,y tienes
otras mil gracias,te ruego,
que consueles su tristeza.
Vase el Duque.

Li.A señorita que es esto?
mire que dize su padre,
que vengo a ser su consuelo;
en que piensa?en que imagina?
cifrose el poder inmenso
de Dios en el Conde Carlos?
no ay otros mil caualleros?
no os quedan los doze pares?
Calainos,y Gayferos,
Olineros y Roldan,
que jugara con Rugero
a la pelota por vos?
porque es tan antiguo el juego,
que ha tres mil años y mas,
y Roldan ha muchos menos:
no respondeys?que teneys?
quereis q̃ os cante?Ota.Sospecho
que fuera mejor llorarme.
Li.Alçad los ojos del suelo,
porque las grandes fortunas
son para los grandes pechos:
queriades mucho al Conde?
Ota.Como à mi esposo le quiero.
Li.Pues vistesle?Ot.quãdo entraua.
Li.Y que os parecio?Ot. No pienso,
que aya formado en la tierra
mas linda persona el cielo,
mira tu,Valor amigo,
que puedo hazer si le pierdo?
Li.Tener mi nombre.Ota.Valor,
ya que valor tener puedo?
Li.El de muger bien nacida,
que si vos quereis,yo entiendo,
que le dareis libertad,
como otras muchas han hecho.
En las historias de España,
y en otras mil ay exemplos
de mugeres valerosas,
que estando sus dueños presos
los sacaron,y lleuaron
por los montes con los hierros.
Ota.Si yo pudiera intentarlo,
aunque mi padre soberuio
me quitara cien mil vidas,
sacarà mi amado dueño
de la prision donde està.
Li.La obligacion os concedo,
pues està preso por vos,
mas no os faltarà remedio.
Ota.No tengo de quien fiarme.
Li.Fiaos de mi,que a esso vengo.
Ota.Pues quien eres que pareces
cuerdo?Li. Por penas soy cuerdo.
Ota.No eres loco?Li. Puedo hablar
Ota.Puedes, si eres quien sospecho.

Li.Yo soy,Otauia,Enrique de Saxonia,
primo de Carlos,hijo de Madama
Felicia,agora Reyna de Polonia,

mas por la obligacion, que por la fama
vine a estas bodas por hazer en ellas
lo que en la Corte ostentacion se llama:
diome colores vna de las bellas
señoras que vè el Sol en quanto gira,
y sus celos me dio tambien con ellas:
vine con Carlos, a quien oy la ira
del Duque quiere dar injusta muerte,
cosa que al cielo y a la tierra admira:
amor entonces lo que ves me aduierte,
finxome loco para entrar a hablarte,
porque fuera impossible de otra suerte,
si quieres a su bien determinarte,
aqui tendras mis braços y mi vida,
que por el Conde Carlos vengo a darte,
los dos podreis poneros en huida,
donde el primero nieto hara las pazes,
sino seràs de vn Angel homicida,
pero si le defiendes, satisfazes
tu oblgacion, y quedas por quien eres,
con el laurel que a tus virtudes hazes,
y yo con el valor de las mugeres.

Ota. Enrique, fuera de mi,
y con Carlos en el pecho,
la relacion que me has hecho
enamorada aduerti.
Alabo tu gran valor,
y tu amor, Enrique, alabo,
por quien de entender acabo
qual es la fuerça de amor.
De menos conocimiento
es el mio, claro està,
mas yo se que vencerà
tu amoroso atreuimiento.
El tirano padre mio
de Carlos me enamorò,
por marido me le dio,
y que lo ha de ser confio.
Para prenderle ha tomado
por instrumento mi amor,
y infamando su valor
le ha vendido, y me ha burlado.
Aqui he tenido con el
palabras, en que podria
conocer que no seria
con Carlos solo cruel:
Pero en duda intentarèmos
darle los dos libertad,
pues con vna voluntad
sangre, y vida le ofrecemos.
Tu por amigo has de ser
dueño desta hazaña honrada,
yo por muger obligada,
pues soy de Carlos muger.

Lis. Alaben tu nombre, Otauia,
plumas, marmoles, pinzeles,
con los eternos laureles
de muger valiente y sabia.

Que

Que con essa confiança
osè venir a poner
en firmeza de muger
dos vidas, y vna esperança.
Soy hombre, y estoy corrido
de que venzas mi valor,
mas siempre fue vuestro amor
a nuestro amor preferido.
Aqui no queda lugar
de pensar mas que vn engaño,
resulte en prouecho, ò daño,
este se ha de executar,
Tu has de entrar a ver al Conde,
comprando con vn tesoro
la entrada, que para el oro
ninguna puerta se esconde.
Yo en forma de loco tengo
de entrar contigo tambien,
que no ay sospecha en que den
en el habito què vengo.
Lo demas sabras despues,
y plega al cielo que sea,
como mi pecho dessea,
que aun es mas de lo que ves:
Si no te hallas con el oro
que digo, yo te dare
tales joyas, que no estè
seguro el mayor decoro.
Las guardas habla, y de pechos
de diamantes no te espantes,
diamantes labran diamantes,
vnos con otros deshechos.

Ota. No he menester m as q̃ dicha,
oro me sobra, el que viene
contigo quien es? Li. Quien tiene
en sus hombros mi desdicha.
Es Atlante de mis penas.
Ota. Su cierto nombre? Li. Tristan.
Ot. Tristan? Tr. Señora. Ot. aqui està
dos piedades de amor llenas.
Vna de vn perfecto amigo,
y otra de vna muger noble.
Tri. Segura de trato doble,
puedes intentar conmigo
La mas atreuida hazaña,
de mas de ser tan piadosa,
que te han de llamar famosa,
Italia, Francia, y España.
El habito en que està Enrique
es seguro para hablarte,
Amor no ay industria, ni arte,
que no busque, y que no aplique,
ven a dar tu nombre ilustre
a la fama que prouocas,
ya con el bronce en mil bocas,
porque corone y ilustre.
El valor de las mugeres,
con embidia de los hombres.
Ot. Oy ganarèmos tres nombres.
Tr. Basta el que a tu fama adquieres
Ota. Enrique de amigo honrado,
y el mejor que puede ser,
yo de la mejor muger,
y tu del mejor criado.

Sale Adrian y quatro soldados, Lidio, Brunelo, Tacio, Leandro, y vna caxa de guerra.

Ad. Cuydado y vigilancia son los ojos,
con que pintò la antiguedad las velas.
Tac. Arrimo a la pared desta muralla
el señor arcabuz. Li. Cimientos tiene,

para tener a los demas. Br. Que haze
de encarecer el Capitan la guarda,
viniendo el Conde a ſolos caſamientos.
Lid. Si le querra matar? Bru. Aſsi lo dizen.
Lid. Oyelo el Capitan? Lid. Eſtà mirando
diuertido la puerta de la torre.
Lid. Pues viue Dios que es vn bellaco Alberto.
Tac. Haſe viſto mayor tacañeria?
Bru. Que por vengarſe de ſu padre Albano.
que a las mexillas le aplicò la mano:
ſinxa caſar a Otauia con el Conde,
y le trayga a ſu caſa deſta ſuerte,
para prenderle y darle injuſta muerte.
Tac. Brunelo poco apoco de los Principes,
que como tienen tantos liſongeros,
nunca les cuentan, honran, ni encarecen.
a los que dizen bien de ſus virtudes,
ſino a los que ſus vicios vituperan:
ſi le matare, matele, no importa,
vn Alcalde mayor eſtà en el cielo,
a quien ſe apela del poder del ſuelo.
Lean. Porq̃ le ha de matar? Ta. Porq̃ los Reyes
pueden hazer y deshazer las leyes.
Lid. Muerto quedè quando mandò prendelle,
y le vi tan gallardo y bien criado.
B. Todo el pueblo murmura. Ta. El pueblo haze
como pueblo y canalla. Lid. Por lo menos
quando ſuben al cielo muchas vozes,
no eſtan ſeguros los que ſon la cauſa.
Bru. Pon eſſa caxa, y metan paz los hueſſos,
cuyos puntos le den por los carrillos
al que los inuentó.

Sale Triſtan.

Tri. Señor Alcayde
vna palabra oid. Ad. Quien os embia?
Tri. Otauia mi ſeñora quiere hablaros.
Ad. no me puedo quitar de aqueſta puerta.
Tri. Ni ay para que pues ella reboçada
os viene a ver.

Sale

Sale Otauia con vna mantellina y vn ſombrero,
y Liſarda de loco.

Ad. Que es eſto mi ſeñora?
Ota. Alcayde el juſto amor de mi marido.

Iugando los ſoldados en la caxa hablan entre ſi.

Bru. Tiene mucha razon, que le ha perdido.
Li. Pues tomo el dado yo. Ad. Vueſtra excelēcia
viene de aqueſta ſuerte con vn loco?
Lean. A quien tanto ha perdido, todo es poco.
Ota. con eſto ſe encarece el amor mio,
a vueſtros pies me vengo a echar Alcayde.
Lea. Que humilde eſtà, quiē pierde? Br. Mas auiſo
Ad. Señora viue Dios que al Conde os diera,
por tal piedad, como traycion no fuera.
Bru. Es vn bellaco el que inuentò los dados,
Ota. No os pido al Conde yo, que ſolo quiero
que os ſiruais deſta caxa, de mis joyas,
y me dexeis entrar a hablar al Conde.
Tac. Quien oye la razon cortès reſponde.
Ad. No puedo yo ſeñora, ni es poſsible.
Bru. Azar. Ota. Tomad las joyas que algun dia
ſerà Otauia ſeñora deſte Eſtado,
y me aureis meneſter. Ad. Eſtoy turbado:
por vos las tomo, y por mi gran pobreza.
Bru. Siete y lleuar. Ad. Entrad ſin que eſta gente,
que eſtà jugando diuertida aora
os pueda ver, ni murmurar ſeñora.
Ta. Todo lo veo y juegue limpio. Ot. Entremos
Valor a ver al Conde mi marido.
Liſ. Pardiez entremos. Ota. Que ventura ha ſido.
Bru. Soy venturoſo yo. Ad. Que no corrompe
el oro? pero enfin no ha ſido yerro,
que Otauia ſerà preſto nueſtro dueño,
y por ventura el Conde, aunque eſtà preſo,
que el Duque no querra matar al Conde.
Ta. Quien gana, el ſe pregunta y ſe reſponde.
Ad. Que pueda tanto amor, que venga Otauia
ſoldado amigo, con aqueſte loco,
con ſer muger tan graue, honeſta y ſabia.

Tri.

Tri. Quien ama honor, y vida tiene en poco,
y siendo su marido en que se agrauia.
Ad. A piedad justamente me prouoco.
Tri. Es muy piadoso el recibir, que tiene
efetos de ablandar. Ta. Otro azar viene.
Bru. No juego mas, pesar de los bellacos
huessos al fin de vn animal con cuernos,
en el cañon me han de seruir de tacos.
Ta. Alguno aura que le parezcan tiernos,
Tri. La codicia ha rompido muchos sacos,
da siempre mala cuenta de gouiernos:
Otauia sale y disfraçado el Conde.

Sale Otauia, y el Conde con el capote de Lisarda.

Car. Cielos fauor. Ota. Detras de mi te esconde.
Ota. Alcayde à Dios. Ad. A Dios señora mia
Ota. Este fauor escriuo en la memoria,
y se que ha de importaros algun dia
Tri. Caminad por aqui. Ad. La mayor gloria
de amor, es ver su dulze compañia,
preso està el Conde, que ha de dar historia
tragica al mundo con su injusta muerte,
si no es que el tiempo nuestra paz concierte.
Alerta ola soldados, que aunque el Conde
està tan lexos de su patria y gente,
no se puede saber que engaño esconde
el temor de la vida diligente,
Roma con mil exemplos nos responde,
Grecia tambien, por esso es bien que intente
la vigilancia en militares cargos,
vestir las armas de los ojos de Argos.
Bru. Descuyda de nosotros, que si fuera
Dedalo el Conde, y de infinitas sumas,
camino al ayre en cuerpo humano hiziera,
y en los rayos del Sol mezclara plumas,
de la torre en que viue no la viera,
ni le dieran sepulcro las espumas
del mar, adonde yaze aquel mancebo,
aue con alma, y pez con plumas nueuo
Ad. Contento estoy de ver vuestro cuydado,

siruase

Biblioteca Nacional de España

firuase el Duque, justo ò injusto sea.
Tac. El sucesso es del vulgo murmurado,
mas que perdonarà que sepa, o vea?
Ad. Han hecho los politicos estado
qualquiera hazaña ignominiosa y fea,
que a la conseruacion importe, y tanto,
que esso juzgan por justo, honesto y santo.

Sale el Duque.

Alb. Capitan? Ad. Señor. Al. yo vẽgo
determinado a matar
al Conde. Ad. A lisongear
temor y verguença tengo:
Pero no se que consejo
tienes para lo que intenras?
Al. El que me dan las afrentas,
que miro en mi propio espejo.
Crueldad parece, y no es,
pues que doy satisfacion
al mundo? Ad. No ay opinion,
que no la ponga a los pies
La verdad, a quien ayuda
el tiempo. Al. tiempo en agrauio,
ni verdad. Ad. Dizen q̃ el sabio
consejo y consejos muda.
Alb. Entra soldado por el,
y tu preuen la pistola. (la
Bru. Yo voy. Al. No es mi hazaña so
la que parece cruel.
No soy Claudio, ni Neron,
ni hago al Claustro soberano
con el incendio Romano
fiestas en esta ocasion.
No echo a fieras cautiuos
en Teatro, ò Coliseo,
ni en el toro Perileo
enciendo los hombres viuos.
Vn hombre quiero matar,
es mucho si me ha ofendido?
Ad. A vn poderoso atreuido
quien le puede replicar?

Salen Brunelo y Lisarda con vna capa y sombrero.

Bru. Estraña ha sido la traça,
sal fuera. Ad. Confuso estoy.
Lis. Ya os digo que yo no soy,
ni Conde, ni calabaça.
Al. q̃ es esto? Bru. q̃ en vez del Cõde
el loco Valor hallè.
Al. Como? Bru. q̃ el Conde se fue.
Alb. Que es esto, Adrian responde?
Ad. Señor. Al. Agora turbado?
Ad. Aqui vino mi señora,
y con este loco aora
a ver su marido ha entrado:
Pero yo la vi salir
tambien con el mismo loco.
Alb. Esse era el Conde, tan poco
quisiste Alcayde viuir.
Disparale essa pistola.

Disparele vn soldado.

Ad. Muerto soy, matòme el oro.
Vase.
Lis. Ola quitalde el tesoro,
causa de su muerte sola.
Saquealde, que hallareis
vna mina en el soldados.
Al. Mis afrentas y cuydados
cielos sin razon creceis.
No deuo culpar a Otauia,

la misma verdad responde,
dile por marido al Conde,
fue heroycamuger, fue sabia.
Perro como entraste aqui?
Li. Vos lo soys, pues que rabiays,
que esse nombre que me days
no me viene bien a mi.
Dixome aquella donzella,
que viniessemos acà,
donde su marido està,
pardios que vine con ella.
Esso no lo negarè,
hablaronse de secreto,
y sacò del salsopeto
vn limon, ò no se que:
començo a hazer en los grillos
chique, chique, y fue de modo,
que se cayò el hierro todo,
y harto me pesò de oillos.
Amores que se dixeron,
dulçuras con que se hablaron,
con que en celos me abrasaron,
y vn rato llorar me hizieron.
Diome de barato a mi
el Conde vn abraço, y fuese.
Al. Que Otauia este engaño hiziesse
por el Conde? Li. Yo los vi
De la manera que os digo,
y estoy ciego de llorar,
ved que me quieren dexar,
siendo yo su grande amigo.
Assi Dios os guarde Duque,
que me mateis, no querais,
si con vida me dexais,
que el alma se me trabuque.
Estoy, aunque soy leon
aora con la quartana,
si no los hallo mañana
cantadme Kyrieley son.
O bellacos quales van
haziendo burla de vos.
Alb. Sere vn tigre, pues los dos,
pienso que a la mar iran,
y me lleuan el honor.
Li. Pues no me matais a mi?
Al. Que sirue matarte a ti,
Valor, sin algun valor?
Li. No vees que soy el culpado,
y el que les di la inuencion?
Alb. Con essa misma razon
me has muerto, y te has disculpado
Li. Luego pensais que lo digo
de burlas? Al. Vete inocente.

Vase el Duque con los soldados.

Li. Que estè la muerte presente,
y huyga por que la sigo!
â que no merezca vn triste
la muerte, estraño pesar!
que se me haga de rogar
la que ninguno resiste?
Ay Carlos mio, que puedo

Sale Tristan.

Hazer por ti? Tri. Con temor
te vengo a buscar. Li. Mi amor
no tiene a la muerte miedo.
Y es tan eficaz razon,
que no me quiso matar
el Duque. Tri. Ya està en la mar
Carlos. Li. Buenas nueuas son.
Tri. Hallò fletada vna naue,
y ya quieren dar las velas,
que es calçarse las espuelas,
y hazelle viento suaue.
Solo te aguardan a ti,
aunque con desconfiança,
que no tienen esperança
de tu vida. Li. Nunca vi,
Que a quien viuir no dessea,

falta

falta vida que viuir,
y a quien huye de morir,
que larga su vida sea.
No quiso el Duque manchar
su espada en vn inocente,
por mas que atreuidamente
le intentè desengañar,
Con desseo de morir.
Tri. Ven al mar, que en la ribera
te esperan. Li. O quien pudiera
Tristan morir y viuir.
Morir por no ver gozar
la bella Otauia del Conde,
y viuir por ver adonde
mi engaño viene a parar,
Tri. Para que matarte quieres?
Li. Porque essa sola me niega
amor, y el ver donde llega
el valor de las mugeres.
Vanse.

Sale el Duque con los soldados.

Bru. Muy ciertas las señas son.
Lea. Es impossible embarcarse
señor con tal breuedad.
Al. Desde estas rocas que bate
El Mar soberuio veremos,
que vela estrangera sale.
Li. Muy lexos se ven algunas.
Ta. Desde aqui parecen aues,
Alas el lienço, las xarcias
plumas. Bru. O q̃ hermosa naue,
iza las pardas entenas,
y quiere dar el velame.
Al fresco viento. Al. Sin duda
lleua al Conde.

Dè vna buelta vna naue, que estè en lo alto del vestuario con musica, y veanse Otauia y el Conde, saliendo Tristan y Lisarda al mismo tiempo.

Li. No te espantes,
si de mis vozes las olas
ofendidas se retraen.
Tr. Esta es la naue, y aquel
parece el Duque su padre.
Al. A de la naue, a soldados.
Tr. Señas con vn lienço haze,
Car. A de la tierra, quien es?
es Enrique? si lo es, parte
piloto con esse esquife,
para que luego se embarque.
Al. No es Enrique, ni yo se
quien es Enrique. Ca. Pues hazte
a la larga, o harè luego
que vn esmeril te disparen.
Al. Eres tu el Conde? Ca. Yo soy.
Al. Carlos oye? C. à quiẽ? q̃ es tarde
Al. Al Duque Alberto. Car. No creo
yo, q̃ el Duque venga a hablarme
Al. Hijo yo soy. Car. Hijo aora?
Al. Hijo escucha. Ca. Siẽpre en tales
persecuciones Saul,
con lagrimas semejantes,
hijo llamaua a Dauid.
Alb. Buelue, buelue Carlos, baste,
mi arrepentimiento mira,
que el cielo lo mismo haze;
Malos consejos me dieron,
para prenderte, y matarte,
ya he cumplido con mi honor,
y con quien mi agrauio sabe,
ven Carlos, ven hijo mio,
para que luego te case
con Otauia. Car. Ay en Egipto
vn animal semejante,
que llora a los passageros,
y viniendo a consolarle
haze pedaços sus cuerpos.

Alb.

Biblioteca Nacional de España

Al.No quiera Dios que te pague
tan mal lo que tu mereces,
si no que luego te abrace,
y te dè besos de paz.
Car.No quiero yo que me engañes,
como a niño,vete Alberto,
y si no te satisfazes,
con que yo soy yerno tuyo,
Haz que tus naues se armen
de gente,y de bastimentos,
ven a mi tierra.Al.No alabes
tu nobleza,pues castigas
y no perdonas.Car.No caes
en que tu no la tuuiste
quando intentaste matarme.
Al.A hija Otauia.Ota.Señor.
Alb.Ruega aCarlos que se ablande.
Ota.Dize que teme.Alb.Que teme?
Ota.Que le mates.Al.Que le mate?
Ota.Si señor,porque de ti
como puede ya fiarse?
Alb.Assi con vn estrangero
has hecho tu honor infame?
Ota.Tu sabes que es mi marido?
tu me le diste,y no sabes,
que hasta que esto se confirme
el Conde no ha de forçarme?
Al.Que se yo si querra el Conde
de mis agrauios vengarse,
estas lagrimas te mueuan.
Car.Otauia no es bien que aguarde
mira que assi me entretienen,
para que mejor me alcancen.
Dentro chusma.

Iza,camina,san Iorge (parten
Car.Sã Iuan.Ch. Ea.Alb.ya q̃ se
estoy por seguirlos muerto,
y en las hondas arrojarme,
que aora esten en Dalmacia
mis naues,pero en que parte
se puede esconder el Conde?
Vase el Duque.

Tr.Ay desdicha semejante,
ellos se parten sin ti.
Li.No ayas miedo que me falte
muerte con menos dolor,
pues no la aurà que se iguale
a ver en braços del Conde
a Otauia.Tri.Desso no trates,
porque no estando casados,
ni amandola Carlos antes,
es impossible.Li.Ay Tristan,
que guardas tiene vna naue?
que defensas y murallas?
que rexas?Tri.La lealtad grande
de vn señor,y la virtud,
que en mugeres principales
assiste por su defensa.
Li.Tu me consuelas en valde,
vna naue no es ciudad,
ni tiene plaças,ni calles,
donde no la vera siempre:
quien dira que no la hable?
quien le estoruarà que toque
sus manos?Tri.Innumerables
causas de verguença y miedo,
y de respetos iguales.
Li.Que necias cosas me dizes
Tristan,yo quiero matarme,
que esto de perder el seso
no quiero que a nadie canse,
yo me voy por essas rocas,
desde vna tengo de echarme.
Tri.Si yo no tuuiera manos,
y el cielo piedad.Li.Que baste
el valor de las mugeres,
para desdichas tan graues!
Tri.La mas flaca,la mas vil,
puede ser vasa de jaspe
en fortaleza y virtud:

oy

oy de su alabança sale
el triunfo, Mugeres, vitor,
quien oy no las alabare,
y aun mañana, plega a Dios,
que mi maldicion le alcance.

ACTO TERCERO.

Salen Luzindo, y Fineo con bastones de Generales, caxas y soldados.

Fin. Prosperamente camina
la razon, de honor armada.
Lu. La condicion mas ayrada
del mar, sus montes le inclina.
Fin. Pierde su ferocidad
en estas venganças solas,
porque sus gigantes olas
se humillen a la verdad.
Lu. Mucho te deue mi hermano,
ô generoso Fineo!
Fin. Aunque en libralle me empleo,
tambien de mi parte gano.
Desde que te descubri
quien era, Luzindo, sabes
mi pecho, y cosas mas graues
osara fiar de ti.
Pretendo que Otauia sea
su muger, porque me aguarda
la ventura de Lisarda.
si el en Otauia se emplea.
vn Embaxador embio
a conquistar su rigor,
que obligarla con mi amor
constantemente porfio.
Desseo dar libertad
al Conde, y verle casado,
por estar assegurado
de mi ciega voluntad.
Hize esta gente que ves,
con que la tuya acompaño.
Lu. Yo no te tratara engaño
por todo humano interes.
Libra al Conde, y està cierto,
que serà de Otauia esposo.
Fin. Alberto viene furioso
a defendernos el puerto.
Lu. Antes de paz, que sin duda
nos ha cobrado temor.
Fin. Aurà mudado el rigor,
que el tiempo todo lo muda.

Sale Alberto y gente.

Alb. Como llegò la fama anticipada,
Principes nobles de la causa justa
de auer juntado esta famosa armada,
vengo a deziros que es aora injusta;
bolued al mar ya deponer la espada,
que el Conde que buscais, en vna fusta,

aue

oy de su alabança sale
el triunfo, Mugeres, vitor,
quien oy no las alabare,
y aun mañana, plega a Dios,
que mi maldicion le alcance.

ACTO TERCERO.

Salen Luzindo, y Fineo con bastones de Generales, caxas y soldados.

Fin. Prosperamente camina
la razon, de honor armada.
Lu. La condicion mas ayrada
del mar, sus montes le inclina.
Fin. Pierde su ferocidad
en estas venganças solas,
porque sus gigantes olas
se humillen a la verdad.
Lu. Mucho te deue mi hermano,
ô generoso Fineo!
Fin. Aunque en libralle me empleo,
tambien de mi parte gano.
Desde que te descubri
quien era, Luzindo, sabes
mi pecho, y cosas mas graues
osara fiar de ti.
Pretendo que Otauia sea
su muger, porque me aguarda
la ventura de Lisarda.
si el en Otauia se emplea.
vn Embaxador embio
a conquistar su rigor,
que obligarla con mi amor
constantemente porfio.
Desseo dar libertad
al Conde, y verle casado,
por estar assegurado
de mi ciega voluntad.
Hize esta gente que ves,
con que la tuya acompaño.
Lu. Yo no te tratara engaño
por todo humano interes.
Libra al Conde, y està cierto,
que serà de Otauia esposo.
Fin. Alberto viene furioso
a defendernos el puerto.
Lu. Antes de paz, que sin duda
nos ha cobrado temor.
Fin. Aurà mudado el rigor,
que el tiempo todo lo muda.

Sale Alberto y gente.

Alb. Como llegò la fama anticipada,
Principes nobles de la causa justa
de auer juntado esta famosa armada,
vengo a deziros que es aora injusta;
bolued al mar ya deponer la espada,
que el Conde que buscais, en vna fusta,

aue

aue del mar, y de los vientos nube,
ya con Otauia sus montañas sube.
Sacòla de la torre lastimada,
como muger valiente y generosa,
que la virtud mas alta y celebrada
de la muger, fue siempre el ser piadosa:
quise mudar la condicion ayrada,
pero no fue mi fuerça poderosa,
por mas que en las orillas con mis vozes
las altas olas amansè ferozes.
Ellos van como digo nauegando,
y yo quando a mirar la mar deciendo,
lagrimas y suspiros exhalando,
viuos cometas por el ayre enciendo,
si le quereys seguir dezilde, quando
veais a Carlos, que su bien pretendo,
y que le quiero ya por hijo mio,
pues que mi sangre y vida le confio.
Fin. Que Carlos esta libre? Luc. Que mi hermano
tiene ya libertad, y a Otauia lleua?
Alb. A mi me pesa de tan cierta nueua.
Lu. Pues Marques, yo me parto en busca suya,
buelua mi gente al mar, y el Duque aduierta,
que ya es su hijo el Conde, y que sin esto
serà bueno tenerle por amigo.
Fin. No es tiempo de traer a la memoria
del Conde la prision, parte Lucindo
en busca de tu hermano, que yo quiero
dar buelta con mi gente a mis Estados.
Lu. Guardete el cielo y logre tus desseos,
que el Conde y yo quedamos obligados,
Marques, a tu seruicio eternamente.
Fin. Lucindo a Dios. Lu. Embarquese mi gente,
acosta lanchas, llega presto a tierra,
gran bien sin armas acabar la guerra.
Vase Lucindo.
Fin. Estaras Duque afligido,
por el ausencia de Otauia.
Al. Siento el ver que no me agrauia
el Conde, aũque me ha ofendido
Porque dandole ocasion,
dira que està disculpado.
Fin. Fuiste mal aconsejado
Alberto en esta prision.
En fin supo su muger
dar al Conde libertad.

Alb.

Alb.Conmigo vso de crueldad,
que le he dado vida y ser.
Fi.Quanto a las mugeresdeué
los hõbres. Al.No yo.Fi.po rq̃
Al.Por este exemplo. Fi. Amor fue,
por el con razon se atreuen
Fi.La mas humilde muger
tiene diuino valor.
Al.Si era primero mi amor,
poco les pienso deuer.

Sale Estacio.

Es.Dame tus pies.F.quiẽ es?E.Estacio.Fi.amigo
mil vezes seas bien venido.Est.Creo,
que ya no lo sere señor contigo.
Fin.En tus palabras mis desdichas veo.
Est.Entre en Bisela,y todo el orden sigo,
con que ya me preuino tu desseo,
voy a palacio,y sale entre la guarda
Lucrecia hermosa hermana de Lisarda,
Informome de todo, y finalmente
dizen que el Conde Carlos se ha lleuado
a Lisarda,y la tiene ocultamente.
Fin.El Conde? Est.En vna villa de su Estado,
Lucrecia con las nueuas insolente,
tiene con pocas armas vsurpado
el nombre de Duquesa de Risela.
Al.Luego el querer a Otauia fue cautela?
Fi.Pues no lo ves,y que a Lisarda tiene?
Al.De las mugeres que diras aora?
Fin.Que quando amor a conquistarlas viene,
tendre la mas leal por mas traydora.
Al.Hazerle guerra al Conde me conuiene.
Fi.Yo con mi gente siempre vencedora,
ire contigo.Al.En la ciudad entremos.
Fin.En bien y en mal,mugeres,soys estremos.

Salen Lisarda y Tristan.

Tri.Mal nos ha tratado el mar.
Li.De mar a mal corresponde.
Tri.Esta es la tierra del Conde.
Li.Pues no la quiero besar,
Aunque por ver si es veneno
quiero ponerle la boca.
Tri.Los celos te bueluen loca.
Li.El nombre,Tristan,condeno.
No son celos mis agrauios,
que si el Conde tiene a Otauia.
no se llama lo que agrauia
celos,entre amantes sabios.
Fuese, y dexome en la orilla
del mar,ingrato, y villano.

Tr. Esso no estuuo en su mano.
Li. Qual fue mayor marauilla,
Quedarme a morir por el,
o el esperarme en la mar?
Tr. Si no te pudo esperar
en que fue Carlos cruel?
En los principios errados
consiste todo el error:
si le dixeras tu amor
tuuieran fin tus cuydados.
Vienes como hombre a querer
a vn hombre, llamaste Enrique,
como quieres que se aplique
a amar lo que no es muger?
Toda la culpa tuuiste,
no tienes de que quexarte.
Li. De aquesta roca en la parte,
que al mar las olas resiste:
Se descubre vna cabaña.
Tr. Serà de algun pescador,
ò ganadero pastor
desta barbara montaña.
Li. Tendra de comer? Tr. Tendra,
aqui me aguarda. Li. Aqui espero
mirando el mar, que ligero,
ya se viene, y ya se va.
Tri. Sientate pues entre tanto
en essa peña. Li. Si harè,
ò en ella me subire
a ver el mar de mi llanto.

Vase Tristan.

Subase en vna peña, que estarà a vn lado del teatro.

Alomenos a arrojarme
desde ella al agua, que estoy,
de suerte, que a pensar voy,
que aun no he de poder matarme
No me ha dexado Tristan,
y apartele con engaño,
que es la muerte el menor daño
a los que muriendo estan.
Olas del mar Oceano,
que con escalas ferozes,
de sierras de agua assaltays,
como gigantes inormes
Las murallas de los cielos,
para impedir que se borden,
por sus azules almenas,
de los ojos de la noche.
Yo soy Lisarda, yo soy
vna muger, que se pone
en vuestra piedad, pidiendo
a vuestras aguas salobres
Sepultura, pues la muerte
solamente me socorre,
dadme piadosas licencia,
para que en ellas me arroje.
El Conde se llena a Otauia,
mi vida se lleua el Conde,
ya no me queda remedio:

Dentro

Amayna amayna.

vozes oygo, quien da vozes?
Alli se pierde vna naue,
ya el mar las xarcias le rompe,
la gente pide piedad
al cielo desde los bordes.
Suspendido se ha mi pena,
con sus lastimas, abriose,
ya cubren el mar las velas,
los cables y municiones.
Ya la miserable gente
va por las aguas, adonde
la muerte sirue de puerto,
mar que quanto viue sorbe.

Den muchos gritos juntos, y digan dentro.

Car. Cielos piedad, piedad cielos.

Lis.

Lil. Que lastimosos clamores,
no queda xarcia, ni lona,
que el campo del mar no entolde
Qual va de la gauia asido,
qual al corredor se acoge,
ò casa sin fundamentos,
que presto te descompones.
Alli veo vn bulto negro,
plega a los cielos que aborde
a la orilla, pues la cubre
de bucios y caracoles.
Muger parece, que harè
entrar por ella, pues corre
menos tormenta, que yo
harè que la vida cobre,
Y morire de camino.
para que la fama adorne
del valor de las mugeres,
con esta vandera el bronce.
Heroycas hazañas hize,
esta no quiero, que borre

Dentro
las demas. Ota. Cielos piedad,

Li. Muger es, pues basta el nombre,
que no se si le ayudara,
aunque el amor me perdone,
si hombre fuera, porque son
ingratos todos los hombres.

Sale Tristan.

Tri. Que diferentes cuydados
tiene el mundo en su ambicion,
ponen los que ricos son
mil guardas, y mil candados
A las puertas de su casa,
y aqui vn pobre pescador
la dexa abierta al rigor,
de solo el viento que passa.
Hallè en ella pobres redes,
no que hurtar, ni que pedir,
dichoso tu, que viuir
sin puerta y seguro puedes.
No hallè alli la libertad
del enfadoso portero,
ni del cansado escudero
la importuna grauedad.
Hallè vn perro, que aun apenas
me ladrò, ni defendio
la entrada, ni se alterò
de ver pisadas agenas.
Que esto, dixe, te reporte:
que en verme entrar no reparas?
afee que tu me ladraras,
si viuieras en la Corte.
Quede perros ay allà,
por qualquiera niñeria
todo es ladrar noche y dia
al que viene, y al que va.
Si entrò, por que entrò, si sale,
por que sale, que crueldad
que oficio, verdad, ni edad
contra tantos perros vale.
Esta es la peña, en que dixe
a Enrique, mas ay de mi,
mal hize en dexarle aqui,
muerto soy, temor me aflixe.
No me acorde, que emprendio
dos ò tres vezes matarse,
el quiso al mar arrojarse,
dexèle, al mar se arrojò.
Enrique, Enrique responde:
el eco solo en la mar,
como mostrando el lugar,
adonde su cuerpo esconde.
O nunca pluguiera a Dios
fuera a buscar de comer,
matose, que puedo hazer?
muramos juntos los dos.
Pero morir tan aguado
desatino me parece,

vn bulto cerca se ofrece
todo de xarcias cercado.
Valgame el cielo si es hombre,
hombre es sin duda, que el mar
quiere a la orilla arrojar.

Sale el Conde sobre vna tabla.

Car. Madre de Dios, que este nõbre
Es la mayor alabança.
que os pueden dar tierra y cielo,
entre tanto desconsuelo
sola vos soys mi esperança.
Tri. Llegò a la orilla? que estraño
portento, si es hombre? si,
asirle quiero. Car. Ay de mi,
aun me falta mayor daño.
Tri. Hombre soy, no tengas pena,
descansa en mis braços. Car. Ay.
Tri. Valgame el cielo que tray
de algas, de obas, y de arena.
Quiero el rostro descubrille:
parece al Conde, si es el,
sientate aqui. Car. Que cruel
muerte. Tri. Que podre dezille
Que todo turbado estoy?
descansa amigo. Car. Si harè.
Tri. Puedes hablar? Ca. Bien podre.
Tri. Eres el Conde? Ca. Yo soy.
Tri. Conde y señor. Ca. Tu conoces
al Cõde? Tri. Aunq̃ te hã trocado
las desdichas que han passado:
mas como tu desconoces
A Tristan el que seruia
a Enrique? Ca. Amigo Tristan
tus braços vida me dan.
Tri. Darte mi vida querria.
Alienta y dime que es esto?
Ca. Que con tormenta se abrio
nuestra naue, y se perdio
mi Otauia. T. el cielo te ha puesto
En saluo, dexate aora
de imaginar en Otauia,
que aũque dama hermosa y sabia,
virtuosa, y gran señora.
Muchas hallaràs, mas vida
adonde hallarla pudieras?
Ca. De llegar a sus riberas
Tristan la tengo ofendida.
Que ay de mi Enriq̃? T. Ay señor
lo que siempre te encubri
sabras aora. Ca. Ay de mi,
que aun me falta mas dolor.
Tri. Enrique el que te librò
de peligros tan notables,
y con hechos memorables
de la carcel te sacò,
No era hombre, era muger.
Ca. Enrique muger? Tri. Sin duda,
que es amor Ouidio, y muda
nuestro ser en otro ser.
Enamorada de tĩ
te siruio y acompañò.
Ca. Dixote quien era? Tri. No.
Ca. Porque me encubriste a mi
Que era muger? Tri. Porque soy
hidalgo, y guardè secreto.
Ca. Que era muger en efeto?
Tri. Si Conde. Ca. Confuso estoy.
Tri. Luego que te vio casar
se descubrio, para darte
vida, y despues de librarte
se quiso echar en la mar.
Estoruelo, y embarcose
con gran tristeza y dolor,
llegò a tu tierra señor,
dexela sola, y matose.
Ca. Como? T. Mientras fui a buscar
sustento à aquella pequeña
cabaña, desde esta peña
buscò sepulcro en el mar.

Car.

Car. Que no supiste quien era?
Tri. Nunca lo quiso dezir.
Car. Saldre Tristan a morir
de la mar a la ribera.
Tri. No he visto mayor amor.
Car. Porque la dexaste sola?
Tri. Por sustentarla. Car. Que ola
tan fuerte en mar de dolor.
Tri. Que querida Otauia.
Car. Yo la vi muerta en el mar,
sobre el agua fluctuar,
abraçada de vna gauia.
Tri. Que murio Otauia? Car. Murio,
quiero a mi tierra boluer,
y sus exequias hazer
Tri. Yre a acompañarte yo.
Car. Si que aliuiaràs mi pena.
Tri. Llegate a mi. Car. Mar ayrado
dos mugeres me has quitado,
vna propia, y otra agena.
Vanse.

Salen dos villanos y vna çagaleja.

Ris. Guisa presto de comer,
mala Pasqua te dè Dios.
Sil. No serà para los dos?
Ris. Mas que deues de querer,
Que te asiente quatro palos?
Sil. Que regalos de marido.
Lu. No malos, si aueis sabido
lo que viene tras los palos.
Sil. Malicias no faltaràn.
Ris. No has dessollado el conejo?
Sil. Ya no lleuan el pellejo
los gatos por el desuan?
Que dimuño os ha tomado,
que tal quillotro teneis?
mas que miradola aueis?
Ris. Que tengo de auer mirado?
Sil. A la que saliò del mar
con el otro mancebito.
Ris. Si aquesta vez no le quito.
Sil. Que me teneis de quitar?
Ris. Por la tribuna de Dios,
si os cojo. Lu. Dexalda estar.
Ri. Que la tengo de dexar,
si haze burla de los dos?
Lu. Si os dize que està el conejo
asandose, y puesta ya
la mesa, que causa os da,
para tanto sobrecejo?
Ris. Hazed ajo al instante.
Sil. No quiero. Ri. Sabeisle hazer?
hazed vn ajo muger,
no sea el diablo, erguios delante.
Lu. Acabà que estais pesado.
Ri. Los huespedes salen huera.
Sil. Ajo me buelua, si hiziera
tal ajo.

Sale Otauia de villana, y Lisarda de hombre.

Ota. Ya he descansado.
Li. El trage te està muy bien.
Ota. De gran peligro sali.
Li. Murio en fin el Conde? Ota. Si.
Li. Y Enrique murio tambien.
Ota. Mas yo que era su muger.
Li. Yo su amigo y su pariente.
Ota. Dios os guarde buena gente.
Ri. Pardiez por herles plazer
He juntado media aldea.
Ota. Mi tristeza antes sospecho,
q̃ se aumẽte. S. Vn baile hã hecho
Claridano, y Galatea.
Que os ha de agradar, sentaos,
no en los estrados compuestos
de tela, que no son estos
los palaciegos saraos.
Vanse.

Sientense Otauia y Lisarda, y danzen y canten asi.

Ivase la niña
noche de san Iuan
a coger los ayres
al fresco del mar;
Miraua los varcos,
que remando van,
cubiertos de flores,
flores de azahar.
Salio vn cauallero
por el arenal,
dixerale amores
cortès y galan,
Respondiole esquiua,
quisola abraçar,
con temor que tiene,
huyendo se va,
Saliole al camino
otro por burlar,
las hermosas manos
le quiere tomar.
Entre estos desuios
perdido se han
sus ricos çarcillos,
vanlos a buscar,
Dexadme llorar
orillas del mar,
por aqui, por alli los vi,
por aqui deuen de estar.
Lloraua la niña,
no los puede hallar,
danle para ellos,
quierenla engañar.
Dexadme llorar
orillas del mar,
por aqui por alli los vi,
por aqui deuen de estar.
Tomad niña el oro,
y no lloreis mas,
que todas las niñas
nacen en tomar,
Que las que no Toman
despues lloraran
el no auer tomado
en su verde edad.
La que se quisiere holgar
dos hombres ha menester,
el vno para querer,
y el otro para pelar.
Tomò la niña el dinero,
y rogaronle que bayle,
y como era nueua en el,
asi dixo que cantassen.
Yo no se como baylan aqui,
que en mi tierra no baylan asi,
en mi tierra bailã de otra manera.
porq̃ los dineros hazẽ dar bueltas
porq̃ no me suenã, ni sus armas vi
yo no se como baylan aqui,
que en mi tierra no baylan asi.

Toquen dentro vna caxa a marchar.

Lis. Parad amigos vn poco,
caxas de guerra a marchar?
Ota. No estan lexos de la mar
quando en mis memorias toco:
Todo plazer me es pesar,
con que gusto me embarquè,
con que dolor me perdi!
Li. Si es gente de guerra. Lu. A fee,
que ellos nos prendan aqui.
Li. Quien ira a verlo? Ri. Yo irè.
Lu. Vamos los dos. Sil. Y las dos
nos podremos esconder.
Ota. Pues Enrique a Dios. Li. a Dios
si es verdad q̃ el Cõde es muerto
vengan desdichas, yo soy

Sale

Sale Triſtan.

ſu centro. Tri. No ſe ſi acierto,
pero yo pienſo que voy
por aqui cerca del puerto.
He dado en imaginar,
que las joyas que traia
Enrique, al quererſe echar
en el mar las dexaria
ſobre la arena del mar,
Porque fuera grande error
dar à los pezes diamantes,
aunque ſuele hazer amor
diſparates ſemejantes
con la fuerça del dolor:
Si las hallo yo he de ſer
gran ſeñor, porque jamas
huuo ſin oro poder,
porque en el mundo no ay mas
de tener, ò no tener:
Peſia tal con mi fortuna,
penſe yo que por aqui
no huuiera perſona alguna,
y he viſto vn paſtor alli.
Li. Que gloria tuuo ninguna
el ciego amor, que no fueſſe,
para mas pena y dolor?
Tri. Mas ſi halladola huuieſſe
eſte paſtor? Li. O ſi amor
fin a mis deſdichas dieſſe!
Tri. O la paſtor. Li. Quien me llama?
Tri. Vn ſoldado. Li. Deſte puedo
ſaber que gente es aqueſta.
Tri. Has viſto, valgame el cielo,
que es lo que miran mis ojos?
a no ſaber que era muerto
Enrique. Li. Fortuna ayrada,
ſerà por dicha conſuelo
darme a Triſtan, ſi es Triſtan?
Tri. El es, pues que me detengo?
Enrique del alma mia,
â ſeñora, ò por lo menos
ſol de mis auſentes ojos,
donde has eſtado traſpueſto?
Li. Triſtan mio. Tri. aqueſtas peñas,
en cuyos peñaſcos yertos
parece que el cielo afirma
los eſtrellados cimientos,
ſon teſtigos de mi llanto,
porque entendi que tus celos
te auian lleuado a la mar
con deſeſperado acuerdo.
Li. Verdad es que te engañè,
para matarme, mas viendo
vna naue, a quien hazia
pedaços, ayrado el viento,
como ſuele el labrador
rajas con el hacha al leño,
ſuſpendi la execucion,
que ſuele quedar ſuſpenſo
el ſentimiento del mar,
viendo los males agenos
En las remouidas olas
fluctuaua vn bulto negro,
vile acercar a la orilla,
y en la voz conozco luego,
que es muger, y al mar me arrojo
corto ſus aguas, y aſiendo
ſus braços, ſacola a tierra.
Tri. Que hazaña, que raro exemplo
del valor de las mugeres!
Li. Deſuiole los cabellos
del roſtro, y conozco a Otauia.
Tri. Que dizes? Li. que a Otauia veo
hagole que arroje el agua,
entre mis braços la tengo,
y en auiendo buelto en ſi
a eſtas cabañas la lleuo.
Tri. Y eſtà en ellas? Li. Habla paſſo.
Tri. Quanto has dicho, quãto hecho
me ha paſſado con el Conde.
Li. Luego no es el Conde muerto?

Tri.Salio del mar abraçado
a vna tabla,y yo le dexo
en la ciudad.Li Que podre
darte sin abrirme el pecho?
escoge del coraçon
la mejor parte,ó podremos
partir,sino el alma en dos,
las tres potencias que tengo,
quieres,Tristan,la memoria?
quieres el entendimiento?
Tri.No,sino la voluntad.
Lis.Otauia sale que haremos?
dile,si me quieres bien,
q̃ es muerto el Conde.T.Yo creo
que sabre fingir tu engaño.
Sale Otauia.
Ota.Pues Enrique que ay de nueuo?
Lis.Las nueuas de la ciudad,
y que es Tristan el correo;
Ota.Tristan mio.Tri.Bella Otauia,
quando del Conde me acuerdo,
aunque te veo con vida,
mas me entristezco que alegro,
ya Enrique me ha dicho aqui
el venturoso sucesso
de tu vida,si es viuir
perder al Conde.Ota.Ya tengo
hecho piedra el coraçon,
las penas son el hazero,
que en vez de lagrimas tristes
sacan a los ojos fuego.
Tri.Luzindo està en Bellas Albas
Corte de tu esposo muerto,
haziendo vn tumulo insigne,
como hermano y heredero,
sobre doricas colunas
ha leuantado tres cuerpos,
que rematan tres figuras,
en tres pedestales negros,
vistelas bronze fingido,
son la Guerra,Amor,y el Tiempo
con otras tres a los pies,
Embidia,Traycion y Celos
tiene.Lis.Que sirue Tristan
referirle los trofeos
del Conde en esta ocasion,
Otauia es hija de Alberto,
ya es muerto Carlos,bien sabe,
que la obliga el noble pecho
a mostrar valor.Tri.Perdona,
yo conozco que soy necio.
Li.Tumulos pintas aqui,
quando por darle consuelo
me oluido de mis desdichas,
y busco entretenimientos?
Hago yo que estos pastores
le traygan bailes y juegos,
y tu describes sepulcros
de horror y sombras cubiertos.
Otauia bella despierta
de esse lastimado sueño,
extasis de tu sentido,
Carlos es muerto,tratemos
de tu remedio,yo soy
Enrique,primo del muerto,
bien sabes lo que me deues,
señor soy,bien te merezco,
sin otras obligaciones.
Ota.Con justo agradecimiento
estoy Enrique a tus obras,
y agradezco tus desseos,
pero juzga tu,si es bien,
que yo me case tan presto,
pues aun las lagrimas viuas
bañan mi rostro y mi pecho?
Tri.Presto dizes?pesia tal,
ay muger en este tiempo,
que mete el nouio en la cama,
que aun dexa caliente el muerto:
y vna vi yo cierto dia,
que estando enfermo su dueño
se puso viudas tocas,

y mi-

y mirandose a vn espejo,
le dezia a vna criada,
estanme bien? que parezco?
Mas tuuo salud el nouio,
y entendiendo sus desseos,
para todas las mañanas,
que era medico de celos
le recetò ciertos poluos,
que llaman de palo seco,
con que las tocas, de vendas
muchas vezes le siruieron.
Li. Otauia no seas ingrata.
Ota. Conozco lo que te deuo,
sere tuya, mas no aora.
Li. La palabra Otauia aceto.
Ota. No sere de otro jamas,
mas dame, Enrique, algũ tiempo
para acordarme de Carlos,
no diga Tristan que tengo
facil condicion. Tri. No digo
este exemplo, porque pienso,
que en mugeres principales
cabe termino tan feo:
Bien se de historias, y se
la dicha de Vlisses Griego,
con la del Romano Bruto,
y el otro Rey Mausoleo:
Antes quisiera animarte
a perder el sentimiento,
pues no gozaste de Carlos,
que esto bien se yo que es cierto,
Y se con la honestidad,
digna de vn hombre discreto,
que vino siempre contigo.
Ota. Hasta hazer el casamiento
hize que Carlos jurasse.
Li. Aora bien, Tristan que harèmos,
pues ya es Otauia mi esposa?
Tri. Ir a tu tierra secretos,
por el peligro que ay.
Li. Pues vna naue flatemos,
ven esposa de mi vida.
Ota. Que he de hazer viendo q̃ deuo
la vida à Enrique? Tri. Señora.
Li. q̃ quieres Tristan? T. q̃ has hecho
Li. Casarme. Tri. No eres muger?
Li. A tiempos. Tri. Por Dios q̃ creo,
que es Hermafrodita Enrique,
pues si es que tiene este juego
dos treinta y nueues, que mucho,
que descarte el vno dellos?

Salen Luzindo, y el Conde.

Lu. Mucho templa en tu venida
el alegria, y la agrauia
celebrar honras a Otauia.
Car. Pues no es razon que la impida
Que si casado no fui
con Otauia, culpa tuuo
su padre, que ayrado estuuo,
sin ofensa contra mi.
Lu. Trueca en santos sacrificios,
y de obstentaciones faltos,
estos obeliscos altos,
y piramides Egipcios,
Y casate con Lucrecia,
que te solicita tanto,
que no son el luto y llanto
exequias que el cielo precia.
Da este gusto a tus vassallos.
Car. Luzindo yo se le diera,
que tras tanta pena fiera,
bien fuera justo alegrallos.
Mas no saber de Lisarda,
cuyos los estados son,
me pone en gran confusion,
me detiene, y me acobarda.
Que si despues de casada
la Duquesa resucita,
y los estados le quita,
sere de mi error culpado.
Busque Lucrecia marido,

y de-

y dexeme sossegar,
que no quiero yo quedar
dos vezes arrepentido.
Lu.Dizenme que viene a verte,
para darte el parabien.
Car.Deme el pesame tambien,
llore de Otauia la muerte.
Lu.Ya la dexaua en camino
el que este auiso me dio.
Car.Verme quiere,pero yo
lo tengo por desatino.

Sale Fabio criado.

Fab.Tres criados han llegado
de señores diferentes
a verte.Car.Amigos ausentes
merecen tanto cuidado.
Di Fabio que entren los tres.

Sale Estacio y vn Capitan y Florencio.

Esta.Esta carta es de Fineo.
Lu.deues obras y desseo
de tu bien,Conde,al Marques.
Car.Nunca al bien el premio tarda.
Cap.Aquesta es del Duque Alberto
Car.Ya sabe que no soy muerto?
Flo.Esta es,señor,de Lisarda.
Car.Lisarda viue?Flo.Pues no.
Car.Ves si en auerme casado
con Lucrecia huuiera errado?
Lu.Quien en casarse acertò?
Car.Muchos Luzindo, que fueron
tan venturosos que hallaron
mugeres que los amaron,
nobleza y honor les dieron.
De corona les dan nombre
del hombre.Lu.Y es general?
Car.La que no saliere tal
sera por culpa del hombre.
Y de la muger se entienda,
si alguna tal vez resuala,
que no tiene cosa mala,
que del hombre no la aprenda.
Esta carta dize ansi.
Lu De quien?Car. del Marqs Fineo
Lea.Engañado mi desseo
mi voluntad puse en ti,
Mas pagaste mi aficion,
robando a Lisarda bella,
que casandome con ella
fue genero de traycion.
Por esso te desafio,
y en esta raya te espero.
Car.Por la fee de cauallero,
que es notable desuario.
Hidalgo quien le informò
deste engaño a vuestro dueño?
ò fue por ventura sueño,
yo robè a Lisarda, yo?
Esta.No me toca responder,
mas de aueros auisado,
si està el Marques engañado
allà lo podreis saber.

Vase Estacio.

Lu.Fuese?Ca.No lo ves?L.Prosigue
las cartas.Car.Esta es de Alberto
Lea Tu engaño se ha descubierto,
porque el agrauio me obligue.
No te venisse a casar,
sino a quitarme el honor,
pues ay quien diga traydor,
que echaste a Otauia en la mar.
Si eres cauallero ven,
que aqui en su orilla te espero.
Car.Quien le ha dicho cauallero,
si no fue sueño tambien,
q he muerto a Otauia?C. callãdo
me

me mandaron auisar,
que en la orilla de la mar
os queda el Duque esperando.
Vase el Capitan.
Lu.Que resolucion.Ca.Gallarda.
Lu.La de Lisarda te espera.
Car.Essa serà menos fiera,
que en fin es muger Lisarda.
Lea.La daga que me embiaste
me atrauessò el coraçon,
pues con falsa informacion
honra y vida me quitaste.
Y porque vengarme quiero,
despues que dexè mi estado,
por Alemania he buscado
vn gallardo cauallero:
El por mi te desafia,
y orilla del mar te aguarda.
Lu.Mas razon tiene Lisarda.
Car.Si fuera la culpa mia,
Respondereis cauallero.
Flo.El responder es salir,
y si esto quereys dezir
allà lo direis primero.
Vase Florencio.
Car.A quien jamas sucedio
Luzindo tal desatino?
Lu.A Fineo,yo imagino,
que la embidia le informô.
A Alberto el passado agrauio,
y à Lisarda el ciego amor.
Car.q̃ harè?Lu.Salir es error.
Car.Antes es consejo sabio,
Que mas vale aueriguar,
que yo no los ofendi
por las armas, pues alli
se podra todo prouar.
Haz que se aperciban luego.
Lu.q̃ intentas?Car. lo que es razon,
pues en esta informacion
jurò vn loco,vn falso,vn ciego.
Fineo celos,Alberto
embidia,Lisarda Amor.
Lu.Si esto importa a tu valor,
el viua,aunque salgas muerto.

Sale Lucrecia y criados.

Lu.Quando a ver al Conde vengo
essas desdichas le vienen?
Cri.Con estas nueuas la fama
las alas ligeras mueue,
por la alta Alemania,dando
a sus Principes y Reyes,
desseo y causa de hallarse
a la batalla presentes.
Lu.El Conde es gran cauallero.
Cri.Si,mas quien las damas vence
no suele vencer los hombres.
Lu.Para los hombres es fuerte,
y galan para las damas.
Cri.Injusto amor te enloquece.
Lu.Casarme intento con el,
pues murio Otauia.Cri.y si fuesse
viua Lisarda?Lu.Que importa?
Toquen.

Cri.Caxas suenan.Lu.Armas vienẽ.

Sale por vn palenque Fineo armado
y Estacio de padrino.

Esta.Opiniones ay señor,
q̃ no vendra el Conde.F. Ofendẽ
Estacio,el valor de Carlos,
y no es razon.Lu.Quien es este?
Cri.Este es el Marques Fineo,
el que a Lisarda pretende.

Tocan.

Fin.Caxas suenan,si es el Conde,
no

no,que no es el me parece.

Sale Alberto armado, el Capitã por padrino.

Cap.Ya el Conde te está esperando.
Alb.Yo hare que la muerte espere,
que no ay edad en agrauios.
Cap.Habla primero que llegues.
Alb.Carlos? Fin. No soy Carlos yo.
Al.Pues quiẽ? Fi. Fineo. A. q̃ quieres
del Conde? Fin. Darle a entender
quan falsamente procede
en ocultar a Lisarda.
Alb.Mayor agrauio me deue,
a Otauia arrojò en el mar,
por vengarse de mi. Fin. Siempre
tuuo essas trayciones Carlos.
Alb.Oy las pagarà, si viene.

Sale Lisarda armada, Tristan por padrino con vna rodela, en que trae la daga clauada por la escritura, Otauia detras con vn velo de plata por el rostro.

Tri.Tardado auemos Enrique.
Lis.Espera el Conde? Tri.Y aũ tiene
quien le ayude. Li.Si es Luzindo?
Tri.Dos caualleros se ofrecen.
Li.No importa que oy has de ver
el valor de las mugeres.
Qual es de vosotros dos
el Conde Carlos? Fin. Aduierte,
que le estamos esperando:
tu que le buscas, quien eres?
Li.A su tiempo lo sabreis.
Alb.Tantos enemigos tiene?
Lis.En mi solo tiene al mundo,
que los demas no los teme.
Tocan.

Sale Luzindo padrino, y el Conde Carlos armado.

Lu. Ya tus contrarios te aguardan.
Car.Caualleros quien mantiene
verdad, tan altas empresas
con justa esperança emprende
Aueysme desafiado
los tres por vuestros papeles,
yo he venido, por quien soy,
que no porque soy alebe:
Como quereis pelear,
de solo a solo, ó de muerte
que os mate juntos? Fin. Biçarro,
y ya en la lengua valiente,
pero yo pienso matarte,
señores boluerse pueden,
que Carlos aqui se acaba.
Ota. Ay cielos, Carlos es este,
pues Carlos estaua viuo?
Alb. A mi es justo que me dexes
Fineo dar muerte al Conde.
Li.No me dareis dessa muerte
parte a mi? Lu.Dexad señores
que algun tercero os concierte.
Al.Como? Lu.Iuzgando el agrauio,
que mayor de todos fuere.
Fin.Iuzgarasse con passion.
Lu.Vna dama el campo ofrece,
que aunque juzgar en agrauios,
mas a los hombres compete,
por ser desapassionada
podra dezir lo que siente.
àzia nosotros camina.

Sale Lucrecia.

Fin. A muy buena ocasion viene,
llegue y diganos quien es.
Lu.Pues os hallastes presente,
señora dezid quien soys,
y juzgareis quien merece
de los tres ser el primero?
Luc.Yo soy Lucrecia, que tiene

el

el Ducado de Bisela,
por Lisarda. Lu. No se puede
dessear mejor juez.
Li. Aquesta es mi hermana alebe.
Lu. Proponed. Fin. Yo pido al Cõde
a Lisarda. Lu. Injustamente,
que es mi hermana, y muerta ya.
Al. Yo a Otauia, que no parece.
Li. Yo por parte de Lisarda
pido el honor que le deue,
pues auiendose casado
con ella traydoramente:
esta daga le embiò,
que esta rodela guarnece,
passada por la escritura,
y pues tu su hermana eres,
dile si es verdad la carta,
q̃ al Conde escriuiste? Lu. Ofrece
mil sospechas a mi alma.
Li. Manda que el campo me dexen,
que Fineo sin razon
del Conde Carlos se ofende:
pues el nunca vio a Lisarda,
ni al Duque se le concede
campo, estando viua Otauia,
y siendo tan justamente
mi muger. Al. Otauia viua!
Li. No es esta? A. Cielos tenedme
en tanta dicha con vida.
Ota. Señor la vida y la muerte
deuo à aqueste cauallero,
y al Cõde. Ca. Aunq̃ tu sospeches
Otauia, que causa fui
de tu muerte, nadie cree,
que pude alterar el mar.
Li. Tu satisfacion aceten
ella y el Duque, mas yo
no puedo hasta que confiesse
Lucrecia, que en todo quanto
dixo de su hermana miente,
ò esta daga ha de passarle
el pecho. Lu. Espera, detente,
Quitela de la rodela.

confiesso que amor del Conde
me obligò que le escriuiesse.
Li. Fue mentira. Lu. Fue mentira?
pues, Carlos, si ella viuiesse
casariaste con ella?
Ca. Que mayor dicha? Li. Y si fuesse
muger del Conde Lisarda,
Fineo, y yo te ofreciesse
a Otauia, no la querrias?
Fi. Pues no, si el Duque quisiesse.
Li. Y tu Lucindo a Lucrecia?
Lu. Desde que la vi me deue
amor. Li. Pues yo soy Lisarda.
Ca. Notable valor. Fi. Excede
al de Griegas y Romanas.
Tri. No ay alguien que diga, denle
a Tristan seys mil ducados,
como tantas vezes suelen.
C. Yo te los doy. Al. daos las manos
Car. El valor de las mugeres
acaba aqui, si los nobles
las honran y fauorecen,
esta Comedia lo pide,
yo os beso los pies mil vezes.

F I N.

BIBLIOTECA NACIONAL MADRID